

Justicia Poética

Es justicia poética porque es un acto justo



Por **Emma Molina Theissen**

Al Museo de La Memoria
Parque Intercultural de Quetzaltenango

“Porque se hace en el espíritu de reconocer y reparar el daño causado. Es poético porque es un gesto de belleza extraordinaria, porque parece inofensivo, sencillo, humilde... pero tiene el poder arrollador de la poesía que llega a tantos corazones, que transforma conciencias”.

Autoría:

Sona Encendida

Cuidado editorial:

Mariana García, Pablo Retana, Isabel Mendoza,
Juan Esteban Calderón, Bryan Castro y Branly López

Corrección de textos:

Julio Urizar

Diseño y diagramación:

Bryan Castro

Fotografías:

Isabel Mendoza y Juan Esteban Calderón

Textos introductorios y pie de fotografías:

Branly López y Mariana García

Apoyo administrativo del Parque Intercultural

Directora Ejecutiva: Berenice Citá

Asesora Jurídica: Alejandra Ponce

Unidad de Gestión de Arte, Cultura y Memoria:

Branly López, Mariana García e Isabel Mendoza

Unidad Administrativa: Josué Baten, Jorge Urbina,

Marlon Baten, Surama Citá y Rosa Vásquez

Apoyo de la Junta Directiva 2025-2027

**de la Asociación del Consejo del Centro de Desarrollo Intercultural
y Deportivo de Quetzaltenango, Guatemala**

Presidenta: Mayra Rivera, Gobernación Departamental de Quetzaltenango

Vicepresidenta: Pilar Bagur, Mesa de Concertación de Occidente

Secretaria: Mayra López, Gobernación Departamental de Quetzaltenango

Tesorero: Jorge Luis Argueta, Municipalidad de Quetzaltenango

Vocal I: Mildred Granados, Mesa de Concertación de Quetzaltenango

Vocal II: Juan Roblero, Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala



Apoyo técnico y financiero: AGIAMONDO

Cooperante: Leslie Debus

Índice de fotografías:

Juan Esteban Calderón

Págs: 3, 7, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 29, 30, 31, 32, 35, 47, 51,
53, 54, 55, 58, 59, 60, 64, 67, 71, 73, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 87, 90, 91, 92, 94,
95 y 99.

Isabel Mendoza

Págs: 11, 17, 18, 22, 26, 28, 33, 34, 41, 43, 46, 47, 48, 49, 52, 57, 58, 59, 60, 61, 62,
63, 65, 66, 68, 74, 75, 76, 83, 88, 89, 93 y 96.

Nota:

Los comentarios, opiniones o análisis incluidos en este libro son
responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente
la postura oficial de AGIAMONDO y el Ministerio Federal de Cooperación
Económica y Desarrollo del gobierno de Alemania.

De la impresión :

El primer tiraje constó de 100 ejemplares impresos a color en papel couché
mate B-10, con pasta dura de cartón chip C-80 y laminación mate, lomo
cuadrado pegado en caliente.

Se terminó de imprimir en los talleres de Serviprensa en febrero de 2026.



Habitar la memoria



Por **Silvia Trujillo**

Este libro es, a la vez, una invitación y un recorrido. No fue escrito para atravesarlo en silencio o de manera impenetrable. Invita al intercambio, a detenerse, mirar, escuchar, conversar, dejarse afectar. Sentir. Son páginas que no buscan tranquilizar, ni ofrecer respuestas únicas; que duelen, a la vez que sanan; que exigen mientras reconfortan. Escritura que es tejido de la presencia y, a la vez, danza colectiva.

Justicia poética pertenece a ese linaje raro y necesario, que nos recuerda la importancia de no clausurar el pasado, sino impedir que el olvido vuelva a violentarlo. Avanzar por sus pasillos implica reconocer que las heridas siguen doliendo, pero hay alternativas para habitarlas colectivamente.

Estas páginas emergen de un territorio que conoció la imposición del silencio y en el que se intentó borrar la vida. Espacio que se recrea y sostiene hoy con las memorias

de los cuerpos, las voces y los gestos que lo ocupan. Memorias plurales que no se dejan fijar ni domesticar y se entretienen en una constelación de presencias, nombres, fotografías, rituales, testimonios y miradas que no son solo recuerdos sino la persistente insistencia de existir, preguntar, tender puentes. Ensanchar la red.

Es así, porque la memoria nunca es meramente individual, se recuerda con otras y otros cuando las sociedades o colectivos construyen las condiciones para hacerlo, y es, en esos marcos, que se permite la emergencia de los relatos entre los intersticios de la verdad oficial que pretendió desaparecer una

dos
tres veces a aquellas
personas que fueron arrebatadas por el terrorismo de Estado, la desaparición forzada y la violencia sostenida.

Justicia Poética las trae nuevamente por medio del encuentro, el arte y la palabra permitiendo que lo que fue

silencio, y luego susurro, se convierta en grito, que, en cada homenaje, cada foto devuelta a las familias, cada ceremonia colectiva esas memorias fragmentadas se reconstruyan, los clivajes que sostenían el dolor lacerante se muevan, se sanen los desgarramientos, se pueda volver a abrazar simbólicamente a los seres queridos. Se permite así que desde el presente se ilumine el pasado, se calienten los huesos, se alimente a quienes ya no están y se construyan las mediaciones que permitan el dialogo entre generaciones distintas. Por eso, es un libro de memoria viva, que late, acciona y emociona.

Y retomo a John Irving para decir que la memoria nunca olvida, las personas sí. Entonces cuando más se ha negado el pasado pretendiendo hacerlo desaparecer, más se obstina ella en recordar, no deja que la borren y persiste. Por eso, en las páginas que siguen, no se encontrará una memoria conciliadora, abstracta, no encarnada. Se proponen, de frente y sin tapujos, memorias que interpelan, que no aceptan la ignominia, ni se reclaman como nostalgia. Nos confronta con las guerras que aún acarreamos y se nos recuerda que la violencia no terminó con la firma de la paz, que el olvido y el silencio siguen siendo herramientas de control. Y, justamente por eso, sigue siendo necesario trabajar las memorias (Elizabeth Jelin), para procesar los traumas y construir las bases éticas para la dignificación, la justicia y la reparación de quienes aún esperan.

Frente a esa memoria como experiencia irreductible, este libro se sitúa, además, en lo que Paul Ricoeur llamó memoria justa, es decir aquella que resiste tanto a la imposición del olvido como a la instrumentalización del pasado, porque no remueve las heridas por escarnio sino para exigir justicia, no transforma los recuerdos en

mercancía, mucho menos pretende conformarse como un archivo. Mas bien se desplaza para tratar a la memoria como un acto que transforma los espacios y tiende puentes entre las memorias dolidas de las y los abuelos y la memoria recreada por nietas y bisnietos.

En ese umbral ético, *Justicia Poética* no pretende hablar por las víctimas y sobrevivientes, ni representarlas. Más bien les hace un lugar y es respetuoso en el reconocimiento de que las memorias no le “pertenecen” a una institución, ni siquiera a aquellas que se propongan como aliadas, sino que se sostienen día a día desde el amor y la resistencia. Por lo tanto, esta no es una síntesis de la memoria del Parque Intercultural, sino que es una invitación a recorrer el pasado, habitarlo sin miedo y dejarse interpelar por él.

Así que estas páginas son memoria viva, además, porque se constituyen como una forma de justicia distinta a la institucional que no ha sido empática, se ha negado con frecuencia y más bien ha sido fallida. No pretende sustituirla, se presenta como una alternativa que acompaña; no sentencia, pero repara; no concluye procesos penales, pero dignifica. Nombra, rompe el silencio, reconstruye historias. Es justicia poética porque actúa sobre el sentido, opera sobre el desplazamiento simbólico, transmuta los lugares y tiempos, crea en lugar de representar y ofrece afectación, no solo transmisión. Hace aparecer lo que antes fue obligado a ser invisible. Innombrable.

No queda más que aceptar la invitación, abrir la puerta, animarse al recorrido. ¿Qué futuro puede nacer cuando decidimos no pasar de largo frente a la memoria, sino habitarla, sostenerla y dejar que nos transforme?



Con dulzura contamos la amargura...

Su savia no dejó de correr por las venas de esta tierra llamada Guatemala, nutriendo la esperanza a pesar de que sus ramas fueron mutiladas y muchos arrancados de raíz. Su sentir por una sociedad humana y justa no ha cesado de latir en cada pared, en cada espacio de lo que fue un lugar de muerte durante la guerra (1960-1966): la Brigada Militar General Manuel Lisandro Barillas, Zona Militar 17-15 de Quetzaltenango. Muchos fueron traídos a la fuerza, torturados y desaparecidos en esta zona militar, de la cual salieron órdenes para arrasar la vida. En este espacio de horror, hoy resurge y fluye la vida en el río de la memoria, la verdad y la justicia poética, encarnadas en cada testimonio, recuerdo, fotografía, homenaje; en cada vela, flor y abrazo que posibilita y nutre el corazón del Museo de La Memoria y de todas aquellas personas que creemos en un presente digno, menos amargo y más tierno.



- Asta principal del Parque Intercultural, Quetzaltenango, antigua Brigada Militar Manuel Lisandro Barillas, Zona Militar 17-15. Bandera con el rostro de Marco Antonio Molina Theissen en el 43 aniversario de su desaparición forzada el 6 de octubre de 1981. Con esta acción de justicia poética promovida por la Sona Encendida, iniciaron en octubre de 2024, los homenajes a desaparecidos durante el conflicto armado interno en el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural.



- Cierre del ciclo del homenaje a Marco Antonio Molina Theissen. En marzo de 2025, en San José, Costa Rica, la Sona Encendida entregó a la familia Molina Theissen una reliquia del Museo de La Memoria: la bandera que estuvo 181 días en el asta principal del Parque Intercultural, acompañada de chocolate artesanal, fotografía de la bandera ondeando y una vela para Marco Antonio. Fotografía: José Velásquez.

Una vida por otra

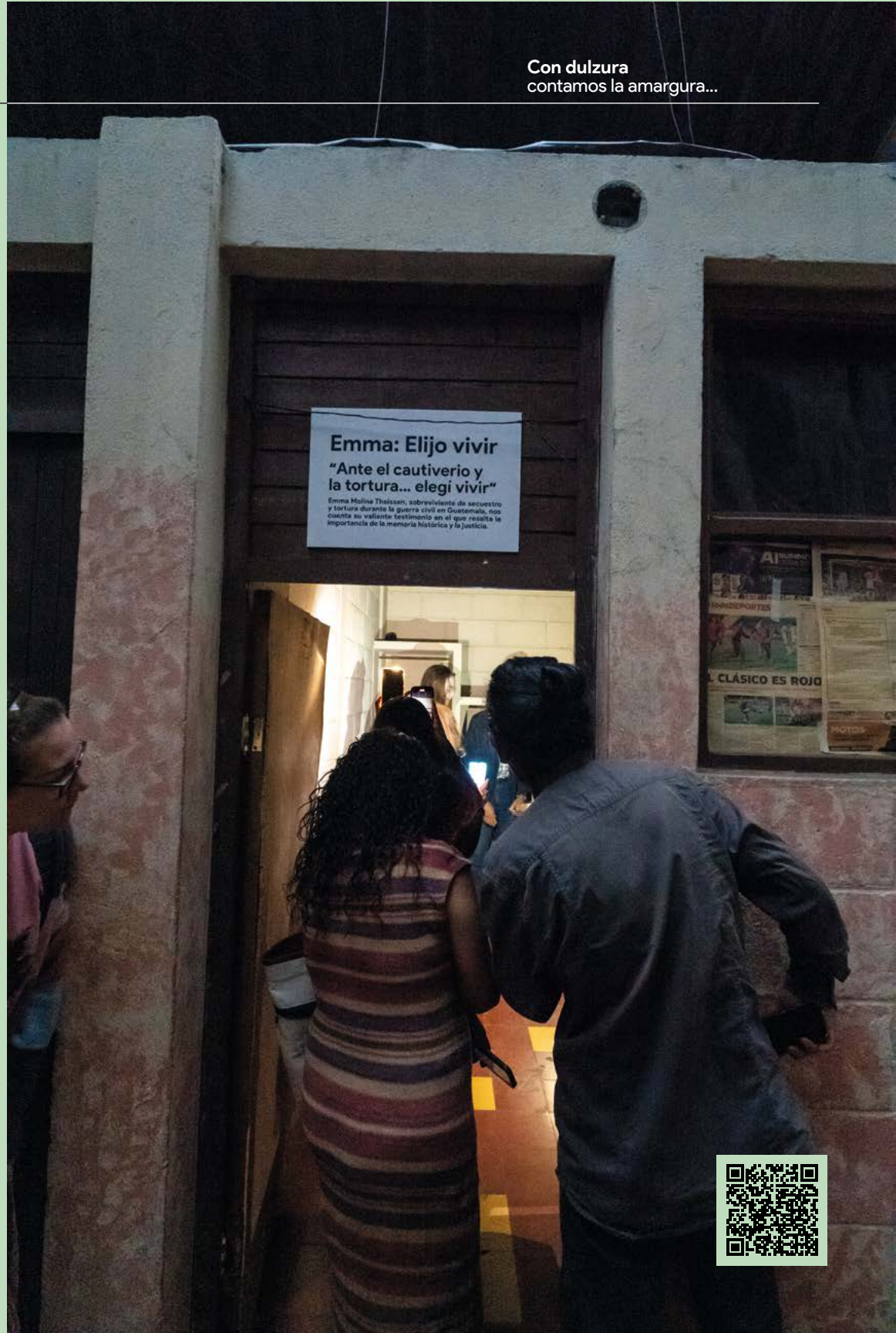
“Abro el Facebook. Una bandera con el rostro de Marco Antonio ondea en el cenit del cuartel donde estuve prisionera.

El corazón me da un vuelco. ¡Esto es justicia poética! Pienso. Siento que la vida regala a mi familia una promesa de no olvidar mis propias heridas y la sonrisa de nuestro niño amado.

Aún no sabía que el precio de mi fuga sería el más alto de todos, y que en poco tiempo el júbilo se volvería un dolor insondable. Como hace 43 años, escucho la lluvia de octubre que me apremia para que salte otra vez por la ventana, crea de nuevo en la fuerza de los sueños y vuelva a abrazar la vida y la lucha por los anhelos más caros”.

Emma Molina Theissen, octubre de 2024.

■
Pabellón de Oficiales de la que fue la Zona Militar 17-15, lugar en donde Emma Molina Theissen estuvo secuestrada por 9 días. Horas después de que escapa, su hermano Marco Antonio fue raptado en su casa de habitación en la ciudad de Guatemala.



Emma: Elijo vivir “Ante el cautiverio y la tortura... elegí vivir”

Emma Molina Theissen, sobreviviente de secuestro y tortura durante la guerra civil en Guatemala, nos cuenta su valiente testimonio en el que resalta la importancia de la memoria histórica y la justicia.





- La Sona Encendida, colectivo de artistas que activa el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural, en marzo de 2025, visitó a Emeterio Toj Medrano en su casa de habitación en la Primavera del Ixcán, Quiché, Guatemala. Emeterio es sobreviviente del conflicto armado interno y activista de derechos humanos.

La primavera del Ixcán

"Estamos en primavera del Ixcán. Yo soy Emeterio Toj Medrano. Estuve preso en el cuartel Manuel Lisandro Barillas de Quetzaltenango, en julio de 1981.

Y ahora que nos enteramos de que el cuartel Manuel Lisandro Barillas se convierte en un Museo de La Memoria, creo que es el mejor regalo que se da a la vida. Hagan suyo eso que ahora se llama 'Plaza (Museo) de la Memoria Histórica', que fue el cuartel en donde varias personas estuvieron secuestradas y donde se les dio muerte.

¡Preciso mantenerla! Porque el sistema trata de matar la memoria.

Nosotros, que tenemos y que pretendemos tener memoria, seamos tercos en el mantenimiento de la memoria, que se traduce hoy materialmente e históricamente en la Plaza de la Memoria Histórica de Quetzaltenango".

Emeterio Toj Medrano.

seamos
tercos en el
mantenimiento
de la memoria

Emeterio Toj, campesino k'iche', uno de los fundadores del Comité de Unidad Campesina (CUC) y militante de diversos grupos revolucionarios, fue secuestrado y torturado por el Estado guatemalteco en la Zona Militar 17-15.





- “Esto nos viene a reconfortar el corazón...” Familia Matul Morales en el homenaje en septiembre de 2025, dedicado a sus hermanos Federico, Cornelio y Abel, quienes fueron secuestrados, torturados y asesinados por el Estado guatemalteco en Quetzaltenango, en septiembre de 1980.



**Carlos
Matul
Morales**



**Federico
Matul
Morales**



**Cornelio
Matul
Morales**



- En septiembre de 2025, varias generaciones de la familia Matul se reunieron para izar la bandera con el rostro de sus hermanos desaparecidos en el memorial dedicado a ellos en el Parque Intercultural.

“Lo que hizo el ejército fue llamar a todos para oponerse al proyecto civilizador que personas como mis hermanos tenían, así como muchos ciudadanos alrededor del país. [...] Los cobardes que, cumpliendo las directrices del Estado, la oligarquía terrateniente que son los responsables. El ejército apenas como esgástulo remunerado cumplía las órdenes del Estado. [...] Y aún tenemos ese mismo Estado, porque el homenaje profundo de la memoria histórica debe ser el cambio de las estructuras económicas, el cambio de la habitualidad del Estado, el cambio de la ética del Estado”.

Daniel Matul Morales

Vientre

*Esa mañana tu vientre reconoció
las voces que se iban,
se llenó de gritos y de recuerdos de infancia.*

*Esa mañana en tu vientre hubo tormentas
y los hijos que desaparecían
regresaron al calor del país que los amaba.*

*Ese día Dios, también, estuvo en tu vientre
y le hiciste tantas preguntas, en silencio,
en la honestidad del cuenco
donde despedías a tus hijos.*

*Ese día la ternura
despertó con tibios besos
lo que en nosotros moría
menos en tu vientre.*

*Ese día solo vos intuiste el futuro
y en tus oraciones rogabas para salvarlos,
para que volvieran a casa.*

*Ese día pediste porque ocurriera lo imposible
y así en tu vientre se gestaba en la
esperanza.*

A mi abuela, que fue madre de héroes

Daniel Matul Romero

el homenaje
profundo
de la
memoria
histórica





- El Museo de La Memoria entrega la foto de Joaquín Rodas Andrade, desaparecido el 2 de marzo de 1985 por las fuerzas represivas de Guatemala, a su madre, doña Josefa Andrade de Rodas, en la Capilla del Cristo del Secuestro que ella misma construyó en Quetzaltenango, dedicada a las madres buscadoras. La acompañan su hijo y su nieto. Esto como parte del homenaje dedicado a Joaquín en marzo de 2025.



**Joaquín
Rodas
Andrade**



JR

Qué lugar es este, en el que me cortaron la vida.

Del jardín de mi memoria tengo aún escrito en mis pensamientos los días antes de mi tortura.

Dejé escrito en mis cuadernos de agronomía:

“Algún día miraremos tranquilos caer la tarde, sin esperar inseguros la noche”.

Joaquín Rodas Andrade

Algún día
miraremos
tranquilos
caer la
tarde, sin
esperar
inseguros
la noche

- La Familia Rodas Andrade se reúne para honrar la memoria de Joaquín en el memorial que el Museo de La Memoria le dedicó en el Parque Intercultural.

“Días antes de que Joaquín fuera secuestrado, recuerdo que apareció en la máquina de escribir donde yo escribía mis poemas un mensaje muy directo, pero muy sencillo. Decía: -Mejor escriba sobre el Gorila. No muchos poemas de amor-.

Años más tarde, encontrándome en la casa de Luis Cardoza y Aragón, uno de los grandes escritores de la Revolución, exiliado en México, me dijo: -Hágame un favor, alcánceme tal periódico y léame sobre el Gorila-.

Coincidencia que se refería también a Ríos Montt, sin haberse puesto de acuerdo”.

Héctor Rodas Andrade, en el homenaje a su hermano.





- En la acción colectiva por defender la memoria en el Parque Intercultural en junio de 2025, se acercó Virginia Cano Sosa de Ríos acompañada de su esposo, Julio Ríos, a abrazar la memoria. Portaba la foto de su tío Orencio Sosa Calderón, desaparecido el 25 de octubre de 1983. Pidieron que la foto se incluyera en el memorial gestionado por el Museo, dedicado a los estudiantes universitarios y ciudadanos desaparecidos durante el conflicto armado interno.



**Orencio
Sosa
Calderón**



- Iván Orencio Sosa Pérez, hijo de Orencio Sosa Calderón, quien viajó desde México para el homenaje a su padre en octubre de 2025.

“Agradecemos el trabajo que hacen desde la perspectiva sensible del arte, pero también política, de tratar de ubicarnos en donde estamos, de poner los pies en la tierra, porque eso es lo que nos permite seguir adelante, y nos permite seguir porque ellos están detrás de nosotros, están en nuestros corazones, en nuestros pensamientos, en nuestras ideas y en nuestros sueños”.

Iván Orencio Sosa Pérez

El doctor que se negó a entregar a sus pacientes

“Pasaron muchos años y yo nunca me imaginé que íbamos a poder venir al Parque Intercultural y que hubiera un Museo de La Memoria, que la Sona Encendida iba a poder estar aquí. Son cosas nuevas para mí.

Mi nombre es Virginia Cano Sosa de Ríos. Soy maestra jubilada y soy sobrina del doctor Orencio Sosa Calderón. Este es el caso número 17 del Diario Militar.

Él militaba, se integró a la Juventud Patriótica del Trabajo y creó la Comisión Médica del Partido. Todo el mundo lo quería, todo el mundo lo buscaba porque sabían que el doctor siempre tenía un medicamento gratis para ellos o una visita a la casa. Jamás se negó a visitar a alguien, ni por su condición económica ni física.

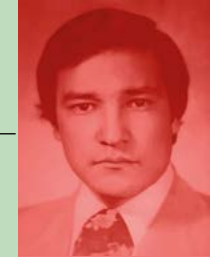
Es tan satisfactorio venir y sentirse acogida en este lugar que en otro tiempo fue de horror y ahora es de cultura, deportes, de arte. Así que yo les agradezco infinitamente, porque el Museo de La Memoria no sólo sirve para nosotros, los más allegados, sino para que los jóvenes se den cuenta de los horrores que se vivieron en la guerra y de que esto nunca más se vuelva a repetir”.

Virginia Cano Sosa de Ríos





- María Virginia Calderón sostiene una vela encendida por la memoria de su padre, Julio Humberto Calderón Ángel, secuestrado y desaparecido el 7 de octubre de 1981, en el homenaje realizado por el Museo de La Memoria en octubre de 2025.



**Julio
Calderón
Ángel**



Perdono

*Perdono a quién salvajemente
decidió, que hoy, no sepa
cuánto me hiciste falta,
papá. ¡Te extraño mucho!*

Julio Fuentes, hijo de Julio Humberto.

arrebata
por una
ideología
imponente
y sin
justicia

- *“Una memoria que, por las injusticias de la vida, nos ha tocado a nosotros, sus hijos, ir armando por fragmentos en forma de anécdotas, historias, recuerdos compartidos por familiares, amigos o conocidos”.*

Gabriel Calderón, en homenaje a su padre, Julio Humberto Calderón Ángel, quien fue médico y cirujano, militante en el frente occidental del Partido Guatemalteco del Trabajo y posteriormente se integró al trabajo internacional del partido en El Salvador, justo antes de su desaparición.

“No sabemos el valor de los momentos hasta que se vuelven recuerdos, pero cómo buscar en la memoria esos recuerdos, un abrazo cálido o un te quiero hijo, o feliz cumpleaños hermano, o un te quiero padre o madre si no existen, si fueron arrebatados por una ideología imponente y sin justicia, sin perdón que volvió ese recuerdo vivido en imaginación, dolor y sufrimiento”.

William Rodolfo Villatoro Calderón, nieto de Julio Humberto.





- El 25 de febrero de 2025 en el Día Nacional de la Dignidad de las Víctimas del conflicto armado interno, Silvia Leticia Quiñones viajó desde la Ciudad de Guatemala, para participar en el memorial de la Estación “Un muro lleno de ojos abiertos” del Museo de La Memoria, en el cual se encuentra la foto de su padre, Carlos Quiñones, desaparecido el 23 de agosto de 1973.



**Carlos
Humberto
Quiñones**



No lo he podido encontrar

“Secuestraron y asesinaron, en el tiempo del conflicto armado interno, a mi padre. No lo he podido encontrar. Lo he buscado por años, y no lo he podido encontrar.

Son cosas que indignan, porque así como yo, muchos padres o hijos fueron secuestrados y nunca han aparecido”.

Silvia Quiñones

Donde
hubo des-
aparecidos
que hoy
aparezan
quienes
nos faltan*

- Izada de bandera con el rostro de Carlos Quiñones por su hija Leticia y su sobrino nieto Pablo Retana en el Día Nacional de la Dignidad de las Víctimas del conflicto armado interno, febrero de 2025.

Las reflexiones, las sensibilidades en torno a la memoria y a su conexión con la realidad del país impulsa la motivación de seguir avanzando en la garantía del derecho a la verdad en casos de graves violaciones a derechos humanos del pasado. Promueve además, a exigir el derecho individual y colectivo a la memoria, a la cultura y libertad de expresión en procesos de preservación de la memoria y construcción de memoria contemporánea en pro de construir presentes y futuros dignos. Lo que es posible solo si se dialoga de frente con nuestro pasado, por doloroso y oscuro que haya sido.

Sona Encendida, noviembre de 2025.





Mi tía Lucila

“Vi un grafiti en la Ciudad de Guatemala que decía: ‘la memoria es justicia para los abuelxs’. En este caso, ‘la memoria es justicia para la tía’. El Estado, la historia, e incluso algunos miembros de su familia han intentado borrar y silenciar a la tía de mi padre, Lucila Rodas de Villagrán. Ella es un susurro que algunos no quieren recordar. Ella es un susurro que algunos esperan que la gente no recuerde. Para mi padre, mis hermanos y yo, queremos que ese susurro se convierta en un grito. Su vida y su trabajo tuvieron impacto en Guatemala. Fue asesinada por el trabajo de su vida. Era una mujer con fuertes vínculos políticos.

Mi primera visita al Parque Intercultural fue con mis estudiantes de Chicago, Illinois, en diciembre de 2025. Estábamos en un viaje de estudios en el extranjero con un tema de derechos humanos. Durante más de diez años, he buscado detalles sobre ella, que condujeron al fatídico septiembre de 1980 que le quitó la vida. Cuando descendimos al mural, del sol a las sombras que lo cubren, la ví. Las lágrimas que inevitablemente vinieron fueron lágrimas de alivio. Ya no es un susurro. Su rostro y su nombre en exhibición, dejando que todos los que visitan la conozcan.

Ya no está oculta, y la imagen de su sonrisa socarrona confirma lo que mi familia sabe: debemos recordar. Después de todo, ‘la memoria es justicia’”.

Lydia Saravia

- Lydia Saravia viajó desde Estados Unidos para encontrarse con la memoria de su tía, Lucila Rodas Hidalgo, directora del Instituto Nacional de Señoritas de Occidente (INSO) y docente del Centro Universitario de Occidente (CUNOC), ejecutada por grupos paramilitares el 23 de septiembre de 1980 en Quetzaltenango. Lucila Rodas Hidalgo fue una mujer respetada en Quetzaltenango, educadora e intelectual, vinculada al Partido Guatemalteco del Trabajo.





H.I.J.O.S. de fantasmas vivos

“No sabes cómo tengo de llena la memoria al despertarme a las penumbras de la realidad, de dibujar con ansiedad el rostro de tu nombre. Desde que apagaron la luz y me dijeron que al salir de la universidad nunca volviste a casa, que llevabas una playera de John Lennon, que al terminar la manifestación ya no te encontraron y que te vieron por última vez con la falda azul, esa que más te gustaba. Pero créeme, te acaricio sin tocarte, te veo sin mirarte, te hablo sin alzar mi voz. Te sigo amando, te estoy buscando. Porque el tiempo se cristalizó desde el 78, o el 80, o quizás del 82 al 84, y los meses se fusionaron. Enero es mayo y diciembre.

Diciembre es un octubre rojo. Y las fechas juegan en las regresiones: 15 no es 15 sino 6, y 6 se fue con marzo, y marzo con 80.

Porque desde entonces me llamo Raúl, Wendy, Claudia, Paco, Bladimiro, Rosa, Miguel, Luci. Porque mis padres son Luz Aidé, Oliverio, Rogelio, Erwin, Mirta, Rosario, Irma, Felipe. Porque somos hijos de fantasmas vivos, de personas que se volvieron invisibles, de los que se fueron, de los que se encuentran en el limbo de la fosa común de los recuerdos, de los que se fueron a ningún lugar”.

Mario Raúl Urizar

- Raúl Nájera, Colectivo H.I.J.O.S., Guatemala, se dirige al público, víctimas y familiares de víctimas, en la inauguración de la Estación “Un muro lleno de ojos abiertos” en el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural en febrero de 2024.



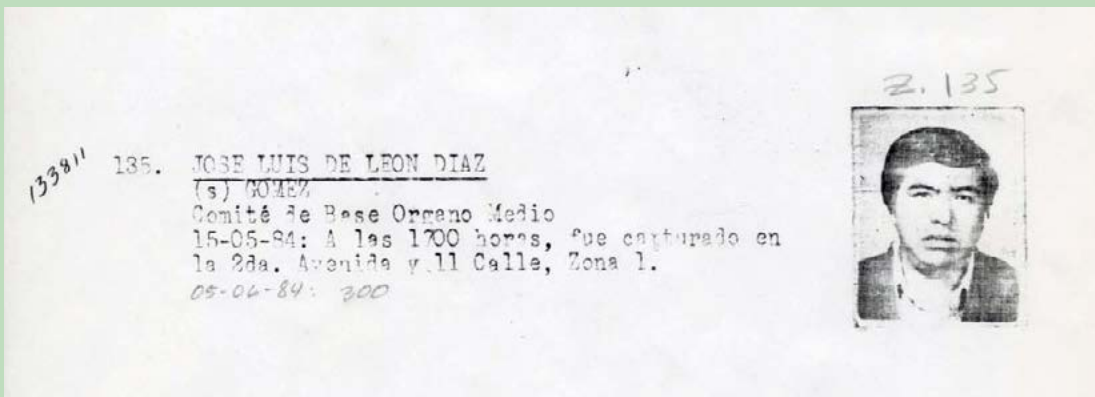


Acerca del venado y sus cazadores (fragmento)

*Tanto siglo contra un solo minuto,
tanta bandera contra un solo pedazo de tela,
tanto fuego para quemar un libro
tanto zapato para aplastar el rocío,
tanto ruido para acallar una voz,
tantos cazadores para cazar un solo venado,
tanto cobarde contra un solo valiente,
tanto soldado para fusilar a un niño.*

Luis de León

tantos
cazadores
para cazar
un solo
venado



- Mayarí de León, hija de Luis de León, poeta desaparecido, deja girasoles en la Estación “Elijo Vivir” del Museo de La Memoria: “Querida Emma, familia Molina Theissen, mi corazón y admiración siempre con ustedes. Por toda la vida que nos han dado a pesar del dolor y toda la injusticia, ustedes siguen vivas y son como flores que iluminan la primavera con la que siempre hemos soñado”. Junio de 2025.



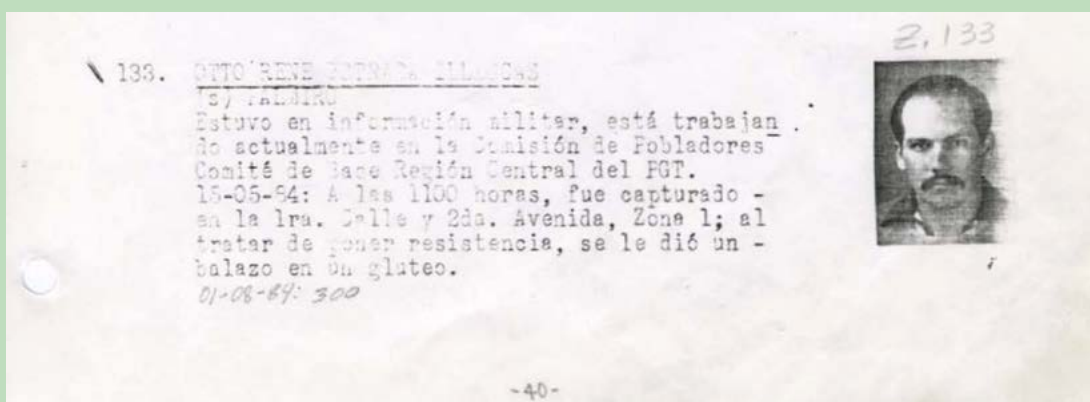
Desenterrar su recuerdo

“Soy hijo de una persona desaparecida y estudié arqueología porque necesitaba buscar a mi papá. Nos quisieron callar, quisieron enterrar la memoria de nuestros familiares, quisieron que tuviéramos miedo de mencionarles.

En esta tarea de desenterrar su recuerdo, de poder buscar también quiénes eran, de reconstruir cómo eran como humanos, porque fueron personas que aportaron mucho a Guatemala, fueron personas que soñaron con una Guatemala para todas, para todos.

Ya somos dos generaciones; vienen más generaciones buscadoras, y vamos a seguir trabajando por rescatar la memoria y por dar a conocer quiénes fueron las personas tan valiosas que nos fueron arrebatadas, por los sueños que pudieron tener y por su valentía de poder decir basta a una tiranía, a una desigualdad... El derecho de la rebelión es universal”.

Paulo Estrada



- Paulo Estrada de la Asociación Familiares de Detenidos y Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA), en su visita al Museo de La Memoria en el Parque Intercultural en junio de 2025.





ADN

"La historia y la memoria vienen en nuestro ADN, desde siglos, desde nuestros abuelos y abuelas mayas. Recordamos lo que pasó hace 500 años, lo que pasó hace 10,000 hace 20,000 años.

Para no olvidar, hay que resistir. La resistencia nos ayuda, aunque por momentos, como en la actualidad, emerge otra vez el miedo, el terror, las amenazas, la criminalización.

Nuestro corazón guarda una memoria que viene en el ADN, donde nuestros padres y madres lucharon, resistieron, pero también nos enseñaron a contar sus historias.

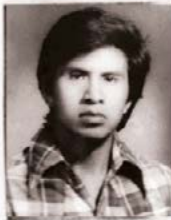
Nos hace falta hablar de lo que nos pasó.

¿Y cómo vamos a contarlo? Serán los jóvenes, aunque no vivieron esa historia, están investigando, están escribiendo. Y es a través del arte, de la música, de la comunicación... ¡todos somos comunicadores! Escribimos y contamos historias..."

Rosalina Tuyuc

Rolando Gomez

Su esposo, Rolando Gómez, fue desaparecido por el Ejército guatemalteco en mayo de 1985.



Francisco Tuyuc

Su padre, Francisco Javier Tuyuc, fue desaparecido por el Ejército guatemalteco en julio de 1982.



- Rosalína Tuyuc, lideresa maya k'aqchikel, activista por los derechos humanos y cofundadora de la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA) participó en el Primer Encuentro de Sitios de Memoria en el Parque Intercultural en junio de 2025.





- Con la muestra *Habitar los archivos*, promovida por la oficina Alto Comisionado para los Derechos Humanos en Guatemala, en el calabozo de la antigua Zona Militar 17-15, quedó inaugurado el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural en febrero de 2024.



- En el calabozo, lugar de detención y tortura en lo que fue la Zona Militar 17-15, en febrero de 2024, el *tata* Jorge Luis García, *Oxlajuj Kawok*, sobreviviente, pidió permiso a las y los desaparecidos para encender el fuego de la memoria en el Parque Intercultural.



■ Fuego de la memoria en la acción colectiva 3.33 *Salvemos el fuego de la memoria*, en la apertura del Museo de La Memoria en el Parque Intercultural.



- El artista Jeff Can Xicay presentó el performance *Tejer lo oculto* en el Museo de La Memoria del Parque Intercultural, el 26 de octubre de 2024. A través del acto de tejer exploró la memoria del lugar con incienso, velas y tambores e invitó a reflexionar sobre el pasado de represión en el país.



- *Legado de violencia*, exposición de fotoperiodismo del periódico *El Faro* de El Salvador y el Bronx Documentary Center sobre la guerra en El Salvador, presentada en el Museo de La Memoria en diciembre de 2024. Las fotografías de Fred Ramos y de Robert Nickelsberg llamaron a reflexionar sobre las cicatrices del conflicto armado interno en el vecino país y su paralelismo con la historia de Guatemala. Yolanda Colom, quien militó en el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), visita el Museo de La Memoria y la exposición.



- En junio de 2025, Memoria Abjecta Guatemala, Fundación Ixcanul, GAX ONG y el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural, presentaron una intervención en torno al Archivo Histórico de la Policía Nacional para visibilizar las violencias sistemáticas hacia las disidencias sexuales durante el conflicto armado interno.

Con dulzura
contamos la amargura...

■
"Tierra de árboles es la
constatación de la fuerza
de las mujeres y hombres,
mayas o ladinos/mestizos
quienes sostienen los hilos de
la vida a través de recuperar
la memoria histórica
excavando para que los
cuerpos mutilados vuelvan
a sentir el calor del sol y
devolverlos, luego, a la tierra
dignamente". Alba Cecilia
Mérida, sobre la exposición
fotográfica de James
Rodríguez en el Museo de
La Memoria en el Parque
Intercultural, presentada
en abril de 2025.

Tierra de árboles

Land
of
Trees

James Rodríguez



Una exposición fotográfica de calle para recordar... Un ejercicio de memoria contemporánea

Guatemala: Territorio en disputa fue una colaboración de Prensa Comunitaria, la Sona Encendida y el Parque Intercultural en abril de 2025. Una exposición fotográfica de calle para recordar, como un ejercicio de memoria contemporánea, a quienes defendieron la democracia en el 2023 desde las plazas, carreteras y comunidades en todo el país.

12 OCTUBRE DÍA JUVENTUD UNIVERSITARIA

OLIVERIO CASTAÑEDA DE LEÓN
querido compañero

ESTAS PRESENTE
Y VIVIRÁS
EN LAS LUCHAS DE TU PUEBLO
EN CADA CORAZÓN DE JOVEN
QUE PALPITA FELIZMENTE
EN EL AMANEZCER
DE LA NUEVA PATRIA
QUE SE ANUNCIA YA



HOMENAJE
viernes 12 17:00 horas/
AUDITORIUM DE
CIENCIAS
ECONOMICAS

**MIENTRAS HAYA PUEBLO
¡¡HABRÁ REVOLUCIÓN!!**

neu 79

■
"Las familias continúan
caminando juntas,
sosteniendo la esperanza de
un futuro donde recordar no
sea un acto de valentía, sino
un derecho".
Paulo Estrada.

Exposición de archivos de
memoria por FAMDEGUA
en el Museo de La Memoria
en el Parque Intercultural
en noviembre de 2025.



Si los muros hablaran...

A lo lejos se ve lo que fue un cerro gordo comido por hierros, piedras y muros. Un tren, un molino y hasta un cuartel se metieron en sus huesos, quedando retenidas horas, días, historias, experiencias, anhelos y hasta vidas. El maíz que alimentaba su cuerpo se quedó dormido por el peso del dolor, acaecido en el lugar desde la invasión y durante el conflicto armado. Poco a poco las abuelas y abuelos mam y k'iche' calentaron sus huesos y amasaron sus músculos con inciensos, flores color del sol y palabras dulces. Despertó el cerro, muchos caminaron, otros hablaron, despertó la memoria en lo que fue la Estación del Ferrocarril de Los Altos y la Brigada Militar Manuel Lisandro Barillas. Dijo tanto que a finales de septiembre de 2024 hizo enojar a quienes la memoria les incomoda porque apareció lo que no "existía". Quisieron escupir sobre ella, pero no pudieron porque el anhelo por un lugar mejor ya se había metido en lo más profundo de la vida.

Los fuegos de la memoria

“El primer despojo de tierras mayas en Quetzaltenango se remonta a principios del siglo XX, cuando las tierras comunales k’iche’ fueron privatizadas e incorporadas a la economía de mercado. Según la memoria oral de los ancianos k’iche’ y un documento colonial que da fe de la organización sociopolítica de Quetzaltenango en ese momento, el ‘Título de los señores Coyoy’, esta tierra era parte de las tierras comunales administradas y utilizadas por las autoridades k’iche’, quienes consideraban este sitio como el cerro sagrado de Chom Juyup”.

Ana Braconnier De León y Juan Esteban Calderón
en *Resignificando el despojo, encendemos la justicia: Los fuegos de la memoria en Quetzaltenango*, 2026.

■
En la tradición oral del pueblo k’iche’ y mam, el sitio que alberga al Parque Intercultural, fue un cerro sagrado. El cerro era conocido como *Chom Juyub’* (Cerro Gordo o Cerro Ancho). Los Guías Espirituales Mayas usan libremente los distintos *tabales* o lugares sagrados mayas, recuperados en el Parque y en donde regularmente celebran ceremonias para mantener vivo el fuego de la cultura maya y de la memoria.
Fotografía: Red de Ajq’ iab’ Oxlajuj Aj.



Breve historia de la Brigada Militar

General

Manuel Lisandro Barillas (BMGMLB),
que luego pasó a ser
la Zona Militar 17-15
(ZM17-15).



El 30 de marzo de 1930 se inaugura la Estación y el tramo completo del Ferrocarril Eléctrico Nacional de los Altos. Si bien el proyecto fue innovador para su época, este se construyó con mano de obra forzada, especialmente indígena. Duró solo tres años, fue clausurado y desmantelado por causas políticas y económicas.
Fotografía: Familia Ritcher.

1945:

El ejército se reestructura, fundando siete regiones o zonas militares. La de Quetzaltenango es la número cinco. Ocupa las instalaciones de lo que fue el Ferrocarril Nacional Eléctrico de los Altos.

Años 60:

La doctrina de seguridad nacional de EUA fomenta el apoyo armamentístico y de entrenamiento a las brigadas militares, incluyendo la BMGMLB.

1975:

Para esta fecha, la brigada tenía jurisdicción en todo el suroccidente del país, incluyendo Suchitepéquez, Retalhuleu y San Marcos. Recibió la visita del Comando Sur de Estados Unidos, y conoció los planes de invasión a Belice.

1981

5 de julio: Traslado del campesino y activista Emeterio Toj a la BMGMLB, donde fue torturado.

27 de septiembre: Detención ilegal de la activista Emma Molina Theissen, quien es llevada a la BMGMLB, en donde fue torturada hasta su escape.

7 de octubre: Secuestro del doctor Julio Humberto Calderón Ángel, su último paradero fue BMGMLB.

10 de octubre: Secuestro del estudiante Mariano López Hernández, es llevado a la BMGMLB y es sujeto a interrogatorios y torturas; la brigada fue su último paradero.

1982

23 de marzo: Golpe de Estado. En la BMGMLB hubo enfrentamientos armados dentro de las instalaciones y en las cuadras aledañas.

Junio: Plan de Campaña Victoria 82. El Destacamento Militar de Atitlán pasa a ser jurisdicción de la BMGMLB, esta misma también recibe siete compañías de 177 fusileros cada una.

Julio: Plan de Operaciones Sofia. La BMGMLB recibe copias de todo lo acontecido y queda como apoyo operacional y de logística para el Primer Batallón de Paracaidistas.



“Cada soldado aprende a conocer y usar su arma”, dice el epígrafe de esta fotografía publicada en una revista conmemorativa del ejército por los treinta años de la Zona Militar 17 en 1975. Las armas y asistencia militar que recibió Guatemala a lo largo de su historia fueron proporcionadas mayoritariamente por los Estados Unidos de América e Israel. Aún hay vestigios de municiones en el Parque Intercultural.



Explosión de alta potencia en el interior de la Zona Militar No. 17, el 7 de julio de 1986. Según la Memoria de Labores de la Policía Nacional de Quetzaltenango, fallecieron dos empleados del Instituto Nacional de Electrificación (INDE), siete elementos de tropa y veintiuno más resultaron heridos de gravedad. El polvorín fue reconstruido por los militares y actualmente es usado como espacio de memoria. Fotografía: Rolando Castillo.

1983

Enero: Inicia el Plan de Campaña Firmeza 83. La BMGMLB deja su nombre para ser denominada la Zona Militar 17, la cual se hace cargo de la creación de las zonas militares 15 (Totonicapán) y 16 (Retalhuleu).

1985

2 de marzo: Secuestro del estudiante Joaquín Rodas Andrade. Es mencionado en el Diario Militar, el cual indica que fue trasladado a la “S2 de Xela, en San Lucas”.

1986

7 de julio: Explota el Polvorín (sitio de almacenaje de explosivos) de la Zona Militar 17, tomando la vida de varios soldados y destruyendo la infraestructura a la redonda.

22 de julio: La Zona Militar 17 de Quetzaltenango es rebautizada como Zona Militar 17-15 al absorber y tener bajo su mando el área de Totonicapán.

1992

Marzo: Efraín Bámaca, conocido en la ORPA como comandante Everardo, fue detenido y desaparecido por el ejército de Guatemala. Se supo que uno de sus destinos fue la ZM17-15.

1995

Septiembre: Plan de Orden Público “Independencia 95”. Este plan evidencia cómo las fuerzas del orden público de Quetzaltenango y Totonicapán estaban sujetas al cuerpo militar de la ZM17-15.

2004 - 2005

Tras los Acuerdos Paz, se establece la desmilitarización de las zonas militares. No obstante, los militares abandonaron la ZM17-15 hasta el 2004. Las instalaciones son entregadas a la Municipalidad de Quetzaltenango y la administración a una asociación civil-empresarial-gubernamental.



- Soldado sobre un catre en 1945, en lo que hoy es el campo de fútbol del Parque Intercultural. La Brigada Militar Manuel Lisandro Barillas inició actividades ese mismo año, durante la reestructuración del ejército por parte del primer gobierno de la Revolución. Fotografía de Raúl Izás.

CIDEQ

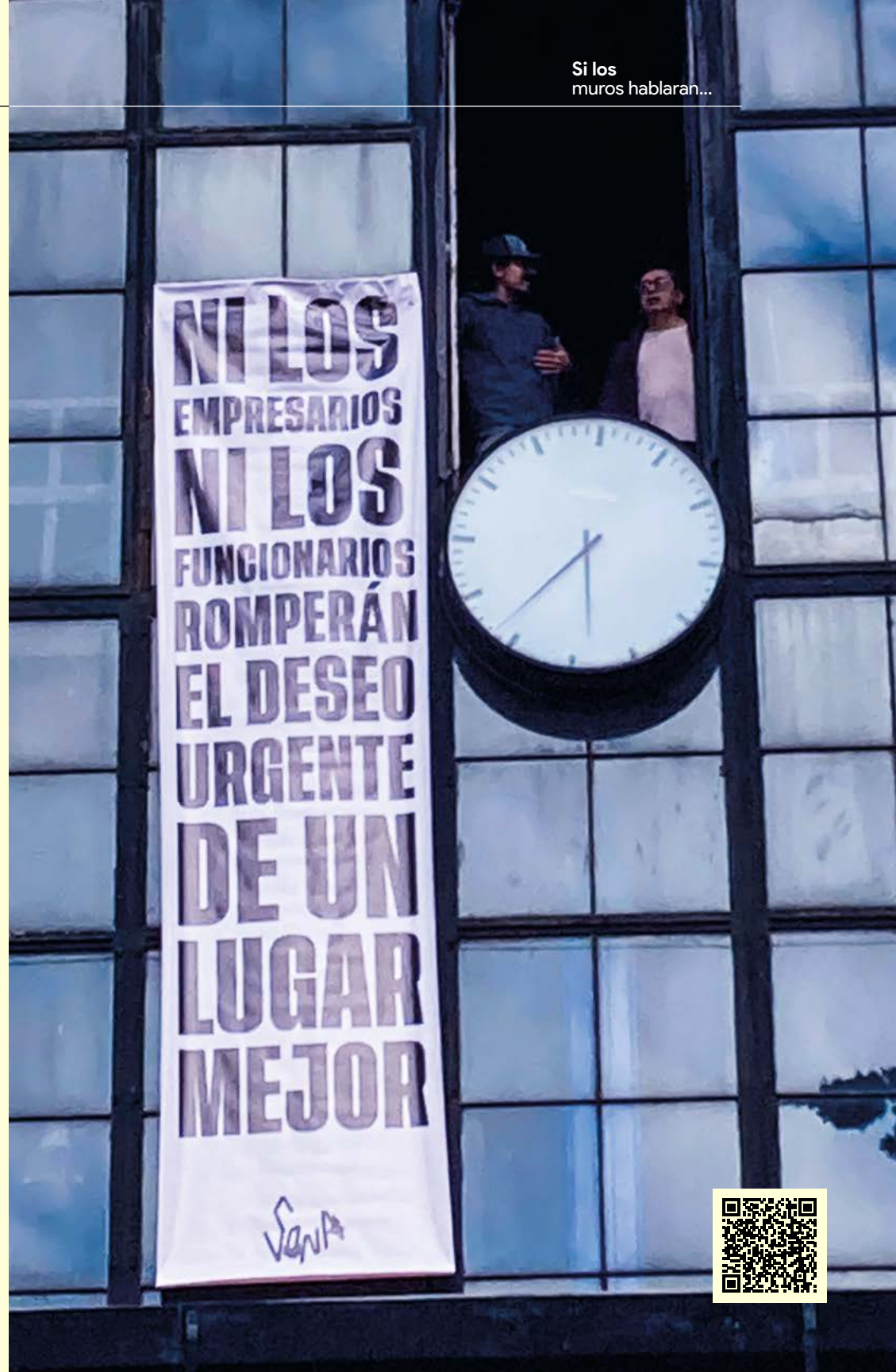
“En el año de 2005, la corporación municipal precedida por el alcalde en ese momento, Rolando Barrientos Pellecer, se apercibe a lo que era realmente la base militar, porque en ese momento el presidente de la República en funciones, Oscar Berger, iba a aterrizar su helicóptero para entregar el edificio y el terreno de lo que había sido la base militar, a la municipalidad. Nos percatamos realmente que no se iba a entregar a la municipalidad, sino que se iba a entregar directamente al Grupo Gestor de Roberto Gutiérrez. Ellos iban a recibir el edificio y no la municipalidad, por lo que el concejal Jordán Rodas se manifestó, aludiendo que eso no procedía así, que tenía que ser primero recibido por la municipalidad y luego la municipalidad tendría que hacer algún proyecto y una convocatoria para ver diferentes opciones y diferentes planteamientos sobre lo que iba a ser la existencia y la vida de ese edificio.

Al final, el resto de la corporación se dio cuenta y se lo manifestaron al señor alcalde. Es que de una vez lo vamos a pasar, dijo él. No, no, porque se están obviando los procesos, expresamos. Nosotros somos albaceas de recibir este edificio, y luego nosotros lo vamos a entregar a la persona o a la corporación, o a las empresas idóneas que cumplan con lo que se disponga.

Llegó el presidente Berger. La corporación municipal completa le dio la espalda al presidente, menos el síndico Carlos Prado, ni el alcalde Barrientos, quienes lo recibieron. El presidente se quedó viendo esto y dijo: ‘los quetzaltecos solo mierdas son’. Se subió al helicóptero y se fue. Ese fue el momento en que no se recibió el edificio.

Luego se realizaron las gestiones para que se concretara la entrega”.

Raúl Izás, síndico municipal en 2005.



EL ESTADO QUIERE RECUPERAR ILEGALMENTE UNA ANTIGUA BASE MILITAR DONDE...

El 30 de septiembre de 2024, el gobernador de Quetzaltenango, Aldo Herrera Scheel, empresarios de la Mesa Económica de Quetzaltenango y el Grupo Gestor, valiéndose de militares, intentaron tomar por la fuerza el Parque Intercultural con la intención de frenar los esfuerzos por la recuperación de la memoria de este sitio.



**TORTURARON A PERSONAS
DURANTE EL CONFLICTO
ARMADO INTERNO**

Afiche que acompaña la nota publicada el 11 de octubre de 2024 por JusticiaYa sobre la situación del Parque Intercultural ante el ataque recibido.



“El accionar arbitrario del gobernador de Quetzaltenango, Aldo Herrera, contra la sociedad civil y los artistas, es un retroceso en la recuperación del Parque Intercultural (antigua zona militar) que también es un sitio de memoria para quienes tenemos familiares desaparecidos. Lo correspondiente sería su destitución ante tan grave abuso de poder. El presidente Arévalo de León no puede tener a un impresentable de esa magnitud representándole en la segunda ciudad del país”.

Jordán Rodas Andrade, ex procurador de los derechos humanos de Guatemala, en el exilio.

En sociedades

Escupir sobre la memoria

Los espacios donde se resguarda la memoria histórica de un país o de una región no son solo eso: lugares, museos, o placas. Son sitios vivos que contienen las voces de las personas que les fueron arrebatadas a una sociedad, los rastros de las violencias negadas, las cicatrices —a veces, heridas abiertas— de comunidades enteras. Constituyen una pedagogía de lo que no se debe repetir, donde las generaciones presentes y futuras pueden aprender sobre el peligro de los autoritarismos, el militarismo y la deshumanización. Atravesar estos espacios es dejarse interpelar, conmover, transformar por lo que en sus paredes se denuncia. Y por esa misma labor educativa, allí anidan las semillas de un futuro diferente.

Su existencia incomoda a quienes han elegido el olvido como forma de control o para extender su poder. Lo que ellos no saben —o prefieren obviar— es que la memoria es tenaz y se abre camino, aunque la quieran clausurar con sus armas, sus artilugios, sus leyes a medida y su prepotencia.

Cerrar o destruir los sitios de la memoria no es solo censura histórica: es una forma brutal de violencia que perpetúa el silencio. Las sociedades tienen derecho a la verdad, a saber qué pasó, por qué sucedió y quiénes fueron los responsables de tanta muerte durante la guerra o los tiempos de terrorismo de Estado. Conocer se traduce en lugares, palabras, fotografías, exhumaciones, placas y paredes que denuncian. Sin estos elementos gana el silencio, la impunidad y el olvido.

Desmantelar esos espacios es revictimizar a las víctimas pretendiendo olvidarlas y decirle a las personas sobrevivientes —y a la sociedad— que el objetivo es claro: escupir sobre la memoria. Cerrarlos no elimina los hechos que ocurrieron, pero sí obtura la posibilidad de hablar de ellos en voz alta. Y tiene graves consecuencias sociales porque los traumas se heredan, los silencios se enquistan, la confianza en la justicia se rompe, el tejido social se resiente. Hasta que se rompe. En sociedades rotas y obligadas al silencio, el terror fácilmente puede repetirse.

Columna de Silvia Trujillo, publicada en Plaza Pública, junio de 2025



Hoy no venimos a hablar de su ausencia, sino de su presencia...

La obscuridad de la noche llama a recordar a los que ya no están. La memoria se ve iluminada por su luz como luciérnagas en época de lluvia. Nos abrazan en el descanso al ocultarse el sol y en el profundo sueño nos encuentran, ahí no hay ausencia. Su total presencia acompaña no solo la noche, sino también el día. Llenan cada rincón y a cada persona comprometida por mantener viva la memoria en el lugar silenciado, en donde muchas personas fueron desaparecidas. Al invocarlas, el eco de su ser resuena en quienes sostienen con su sentir el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural, haciendo que se vuelva inmune contra el olvido, la negación, la intimidación y el asedio. La valentía por recordar nos muestra que somos memoria creativa que reclama el derecho a la verdad y que produce cambios que se acumulan y trascienden todo.

Hoy no venimos a hablar de
su ausencia sino de su presencia...



- En octubre de 2025 se llevó a cabo el Encuentro de Memoria Histórica de Occidente promovido por la Comisión Presidencial para los Derechos Humanos (COPADEH) en el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural.





Museo
DE LA
MEMORIA



Para que no vuelva a ocurrir

"Yo no conozco en Guatemala ningún espacio como este. Hay lugares de memoria, pero no un espacio en que el museo esté en el lugar donde se realizó la represión, donde fueron las torturas, donde se cometieron todos estos crímenes, donde estuvo Emma Molina Theissen. Un espacio donde se pueda conocer la memoria con los desaparecidos.

Impresiona mucho y creo que es necesario que este tipo de espacios no solo continúe, sino que sea un ejemplo de cosas que se pueden hacer en otros lugares, para impedir que cosas como estas no vuelvan a ocurrir".

Santiago Bastos Amigo

Yo no
conozco en
Guatemala
ningún
espacio como
esto

El académico Santiago Bastos Amigo visitó el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural en abril de 2025.

Después de un largo proceso legal tras la usurpación por parte de un grupo empresarial y el exgobernador de Quetzaltenango, se logró elegir democráticamente, en julio de 2025, a una nueva junta directiva para la Asociación que administra el Centro Intercultural, ahora conocido como Parque Intercultural, integrada por representantes de la Gobernación Departamental, la Municipalidad de Quetzaltenango, la Mesa de Concertación de Occidente y la Confederación Deportiva Autónoma de Guatemala.



Hoy no venimos a hablar de su ausencia sino de su presencia...

En noviembre de 2025, una delegación de la Unión Europea visitó el Museo de La Memoria en el Parque Intercultural, como parte de sus objetivos de conocer y apoyar a instituciones de derechos humanos.





El camino a la declaratoria de patrimonio intangible

Las herencias llegan, sobrevienen, hay herencias que se niegan, pero el patrimonio es la suma de las herencias aceptadas, dice Jadé Mariannick en *Patrimoine immatériel* (2006). Es ahí donde radica la importancia para que sean reconocidas las prácticas, expresiones, representaciones y conocimientos, que tienen lugar en el Centro Intercultural, ahora conocido como Parque Intercultural de Quetzaltenango.

Los relatos que de ahí surgen y que a través del Museo de La Memoria resuenan, así como las prácticas mayas ancestrales en los lugares sagrados que ahí se siguen reproduciendo, abren la puerta a diálogos y debate público-políticos de una nación que busca garantías de no repetición; permiten abrir el espacio para recuperar la palabra, construir una verdad común de historias que pudieron estar entrelazadas y fueron silenciadas desde sus experiencias y, a su vez, otorgarles un sentido colectivo a sus relatos y vivencias.

En un contexto estatal en el que, durante décadas, inclusive después de la firma de los Acuerdos de Paz, subsisten prácticas discriminatorias, racistas y donde persiste una narrativa polarizada de la historia del conflicto armado interno, configurar un proceso de declaratoria de este tipo resultaría importante para la sanación e implica el reconocimiento simbólico frente las afectaciones causadas.

La declaratoria de patrimonio intangible de las prácticas de memoria histórica relacionadas al conflicto armado interno, y vinculadas al Museo de La Memoria, implicaría una acción clave para la defensa al derecho a la verdad en Guatemala.

Clarissa Cutzal, abogada y activista de derechos humanos.

Visita de la Relatora Especial sobre la independencia de los magistrados y abogados de las Naciones Unidas, Margaret Satterthwaite y su equipo, al Museo de La Memoria en el Parque Intercultural en mayo de 2025.

Hoy no venimos a hablar de su ausencia sino de su presencia...

Una habitación compartida

"Mi nombre es Julio Solórzano Foppa, soy hijo de Alaíde Foppa, secuestrada y desaparecida durante el conflicto armado interno en Guatemala, en diciembre de 1980.

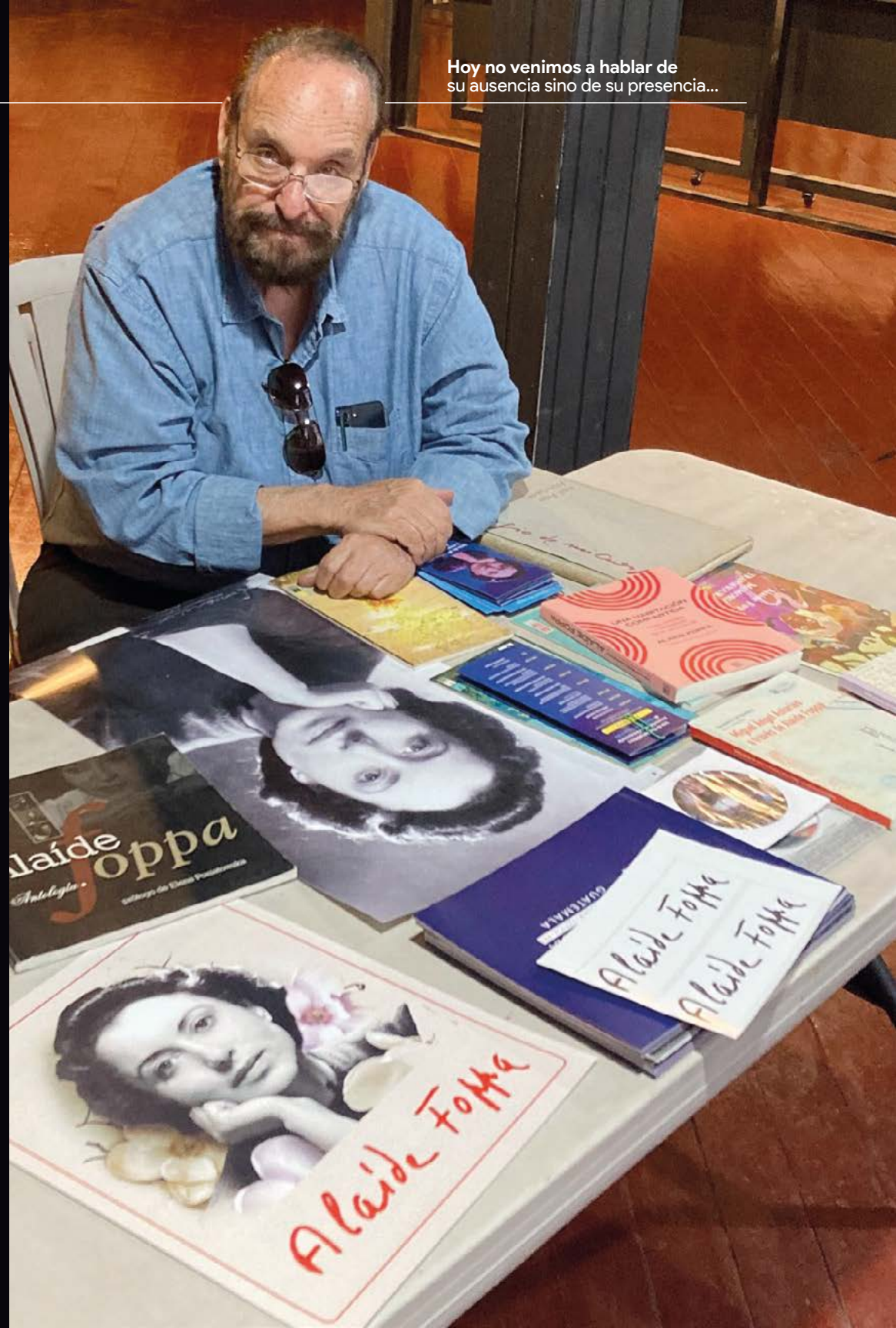
Estoy ahora en Quetzaltenango, en el Parque Intercultural que fuera anteriormente una base militar y que tiene una historia terrorífica de haber participado como un lugar de represión, de tortura y de desaparición durante el tiempo del Conflicto Armado Interno.

Actualmente se está recuperando el espacio para ser aquí mismo un espacio de memoria histórica, donde se narre no solo lo que sucedió en este mismo edificio, sino, en general, el contexto del conflicto armado interno y, al mismo tiempo, rendir un homenaje a las víctimas.

Es muy importante para la conservación de la memoria y para la difusión de que se sepa lo que sucedió. Es una de las maneras de evitar que este momento terrible que vivió Guatemala entre 1960 y 1996 no vuelva a repetirse nunca jamás".

Julio Solórzano Foppa

En marzo de 2025, Julio Solórzano Foppa donó al Museo de La Memoria libros sobre memoria histórica y sobre su madre, Alaíde Foppa, artista y precursora del feminismo en América Latina. Con este acto se inicia la Biblioteca de Memoria Histórica en el Parque Intercultural.





Habitantes de la Memoria...

El Museo de La Memoria desde el 2024 abre el ventanal de la muerte, para que el aire fresco del valle donde se cultiva la memoria, la verdad y la justicia irrumpa en los pulmones y quite la cerradura de la garganta para decir lo que alguna vez ya no se pudo decir: te amo, te extraño, te admiro, te espero... Por décadas, el Estado guatemalteco cortó la ilusión y la voz a mujeres, hombres, niñas y niños. El miedo y el dolor hizo que el aire fuera tan pesado que fuimos pájaros sin alas. No obstante, la memoria, aunque por momentos débil, no deja de respirar, no calla: grita. Como viento arremolinado o como suave brisa, empuja a buscar a aquellos habitantes, quienes desde cualquier cerro o lugar se reúnen para conmemorar, honrar, reflexionar, recorrer, abrazar y convivir. Son muchos los que solos o en parvada nos dan oxígeno y frescura para hablar, cantar y no olvidar.



- *“Estoy segura, donde sea que hayan tenido a mi papá, dejó algo escrito. Yo lo sé, y casi enloquezco cuando visité el sótano del Museo de La Memoria en el Parque Intercultural”. Mayarí de León, en el Primer Encuentro de Sitios de Memoria de Guatemala en junio de 2025.*



Justicia Poética: Los Habitantes de la Memoria

1er. Encuentro de Sitios de MEMORIA de Guatemala



Del 2 al 5
de Junio
de 2025



Que aparezca lo que antes no “existía”

Las aves símbolo de la esperanza, la libertad, la resiliencia, la conexión entre lo terrenal y lo espiritual, entre la vida y la muerte, solas o en parvada emprenden el vuelo, a veces asustadizas, pero siempre determinadas. Así como las aves, los que habitamos la memoria y los sitios de memoria, abrazamos con ternura y determinación los vientos arremolinados de la memoria, la verdad y la justicia en Guatemala.

En un país en donde se sigue desconociendo o negando su pasado genocida, instrumentalizando los discursos de memoria, minimizando las acciones de reparación y obstaculizando los accesos a la justicia, nosotras y nosotros las aves del Museo de La Memoria en el Parque Intercultural reafirmamos y buscamos aportar a la verdad histórica. Somos una resistencia activa frente a la impunidad estructural y el presente en disputa.

Nos sostiene la esperanza y nos aferramos a la ternura y a la potencia de la poiesis, para apelar a las conciencias y no dejar que el olvido nos consuma. Creemos firmemente en la memoria histórica como un archivo vivo y en la justicia poética como una herramienta crítica, que apele al sentir sobre todo de las infancias y juventudes en la búsqueda de una sociedad justa y humana.

Sona Encendida - Museo de La Memoria,
junio de 2025



- *“Al cerrar los ojos, lo primero que sentí fue una brisa húmeda, y me llevó a pensar que la memoria es aquel caudal de agua, que a veces puede ser muy tranquilo, y a veces muy movido”. Miguel Romero, de la Pastoral del Laboratorio de los Sueños de Petén y participante del Primer Encuentro de Sitios de Memoria en el Parque Intercultural, con apoyo del Centro Cultural de España en Guatemala. En junio de 2025, representantes de diferentes sitios de memoria de todo el país se encontraron en el Museo de La Memoria para compartir y dialogar sobre los anhelos y desafíos de la memoria en Guatemala.*



- A partir del *Encuentro de Sitios de Memoria de Guatemala* en el Parque Intercultural, la Sona Encendida en agosto de 2025 visitó el Sitio de Memoria Centro Histórico y Educativo de Río Negro Riiij Ib'ooy, en Baja Verapaz, como parte del proyecto *Constelaciones de la Memoria*, promovido por el Centro Cultural de España en Guatemala.

Un abrazo a la memoria

El 26 de junio de 2025, artistas, académicos, estudiantes, colectividades, organizaciones, familiares de víctimas, sobrevivientes del conflicto armado interno y ciudadanos provenientes de la Ciudad de Guatemala, así como de Quetzaltenango, se congregan para *Un abrazo a la memoria*: acción colectiva en el frontispicio del Parque Intercultural, para pedir públicamente que se defienda el lugar como un sitio de memoria. El Parque Intercultural y el Museo de La Memoria desde septiembre de 2024 hasta julio de 2025 estuvieron en inminente riesgo de desaparecer ante el acecho de un grupo empresarial que de forma ilegítima pretendía apropiarse de este espacio. El lugar continúa siendo un lugar en disputa dada su importancia histórico-política y atractivo económico para las inmobiliarias.

La memoria del lugar como sitio de memoria



Justicia Poética
Museo de La Memoria



[...] Las alabanzas se visten de agonía
flotando en el polvo destructor
hombres asesinos marchan decididos
sobre almas buscadoras de justicia [...].

- Fragmento del poema de Ruperta Bautista, poeta y antropóloga tzotzil de San Cristóbal de la Casas, México, en la lectura de poemas en la estación “Un muro lleno de ojos abiertos” del Museo de La Memoria en el Parque Intercultural, durante el 20 Festival de Internacional de Poesía de Quetzaltenango en noviembre de 2025.



- *Tribunal "XX"* por Pablo Retana, presentación de la obra-performance en la estación "El Calabozo" del Museo de La Memoria, en enero de 2025. Un viaje por los recuerdos, las sombras oscuras y la reflexión de lo que puede ser un hijo de una familia que vivió en Guatemala durante el conflicto armado interno.



- ¡Cuando volvés! En mayo de 2025, Sara Curruchich canta a Luis de León y dice “Que se escuche fuerte: la Justicia Poética está viva”. Siembra palabras vivas en los muros, escaleras y calabozo de la antigua Zona Militar General Manuel Lisandro Barillas, un sitio hoy transformado por el arte en territorio de memoria.



Familia Bámaca Velásquez

“En el mes de agosto de 2025, se realizó una jornada de trabajo de fortalecimiento y acompañamiento con familiares de víctimas de la familia Bámaca Velásquez, por medio de ejercicios de memoria que permitió transformar la narrativa sobre lo vivido con la desaparición de Efraín Bámaca el 12 de marzo de 1992 y los procesos de criminalización e impunidad que han acompañado el caso, enfatizando en la fuerza y resistencia que han sido necesarias para enfrentar estas situaciones adversas.

La construcción colectiva de memoria posibilita que las generaciones más jóvenes se apropien de sus historias de vida y que participen de manera activa en espacios que dignifican públicamente a su familiar, constituyéndose como garantía de no repetición y como una oportunidad para construir una sociedad justa dando continuidad a la lucha de su familia, evidenciando que la búsqueda de memoria, verdad y justicia y sus avances siempre se han dado por la voluntad y acciones de los familiares que se niegan a aceptar la imposición del olvido”.

Paulo Estrada, FAMDEGUA.

Habitantes
de la Memoria...



En el Museo de La Memoria, FAMDEGUA llevó a cabo el encuentro de familiares de Efraín Bámaca, quien fue conocido como *comandante Everardo*, perteneció a la Organización del Pueblo en Armas (ORPA). En 1992 fue apresado por soldados del ejército en el área de Nuevo San Carlos Retalhuleu. Testigos aseguran haberlo visto torturado en las instalaciones de la Zona Militar 17-15. Hasta hoy se encuentra desaparecido.





- “Son un símbolo de lucha en América Latina, para nosotras las mujeres en Guatemala, la familia Molina Theissen representa el ideal de las personas que creen en lo que hacen y luchan por ello”. Ana Cofiño. Un 23 de mayo de 2025, a 7 años de la sentencia en el caso Molina Theissen, el Museo de La Memoria conversó con ellas.





- En el Museo de La Memoria, en septiembre de 2025, se presentó el documental que muestra la valentía y los retos que enfrentó la primera mujer fiscal general de Guatemala, Claudia Paz y Paz, abogada y defensora de derechos humanos (2010-2014). Su trabajo al frente del Ministerio Público se basó en la lucha contra el crimen organizado, la impunidad y contra los crímenes durante el conflicto armado interno en el país.



Justicia Poética
Museo de La Memoria

- Nira Cárdenas, coordinadora del Espacio de Justicia de OACNUDH Guatemala, enciende una vela a los desaparecidos en la Estación “Un muro lleno de ojos abiertos”, dentro del recorrido por el Museo de La Memoria, en el marco de la inauguración de la Estación “La Sastrería”, noviembre de 2025.

La memoria es darle matiz a un hecho frío que ocurrió*

■
“Con más fuerza hay que levantar la voz para hacer notar que este espacio es de las víctimas, y debe ser de las víctimas. Debe dejar de ser un lugar donde se conmemore la represión y más bien se conmemore la dignidad de la gente que tuvo que pasar por este lugar”. Juan Pablo Albán, Relator del Comité contra la Desaparición Forzada, ONU, en la visita al Museo de La Memoria en agosto de 2025.

*José González
OACNUDH



Habitantes
de la Memoria...





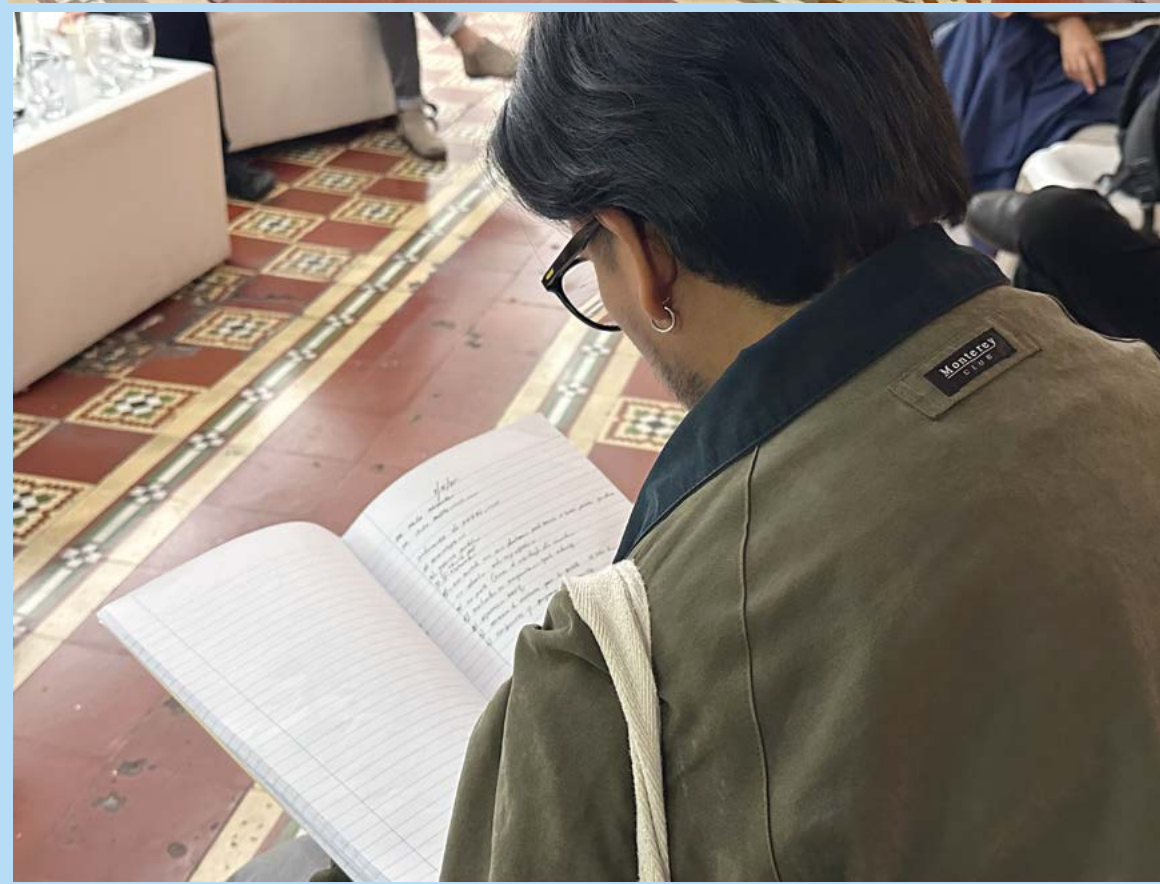
- En abril de 2025, se llevó a cabo el conversatorio Xela 2023: *¿Un levantamiento indígena por la democracia?* Actividad promovida por la Sona Encendida, el Parque Intercultural y Prensa Comunitaria, donde se reflexionó sobre las movilizaciones ciudadanas de 2023 y sus repercusiones.

■ El Museo de La Memoria presenta en la Casa de la Memoria de la ciudad de Guatemala, en diciembre de 2025, el documento *Bitácora del Tercer Jefe*. Este diario militar, escrito en 1975 por Francisco Luis Gordillo Martínez, revela la vida cotidiana dentro de lo que fue la Zona Militar 17-15, abriendo preguntas sobre el papel de la inteligencia militar en la militarización del país.



■ “Como a eso de las 2,600 horas, recibí un telefonazo de mi querida Marina, anunciándome mi traslado a Poptún con fecha de 1 de diciembre como Tercer Jefe. Hubiera deseado ir con un puesto mejor, pero mis amigos me han defraudado -Spiegler y Lucas-. Pero llevo dentro de mí la satisfacción del deber cumplido y eso nadie puede arrebatármelo. Veo que tendremos problemas en el futuro, lo lamento”.

Francisco Luis Gordillo, militar al mando de la Zona Militar 17-15 en 1981 y condenado a 33 años por el caso Molina Theissen.





- En noviembre de 2025 se realizó el encuentro *Derechos de las mujeres buscadoras y otros saberes*, intercambio entre mujeres familiares de víctimas de graves violaciones a los derechos humanos en Guatemala y Colombia, quienes han liderado procesos de búsqueda desde la década de 1980. Se presentó además el libro *Resistiendo al olvido: Memorias de una mujer indígena* de Daniela Mostacilla, el cual da fe de los obstáculos y la búsqueda de identidad de las nuevas generaciones, cuyos familiares fueron desaparecidos. Estas actividades fueron promovidas por la Escuela de Memoria y Arte de FAMDEGUA, en colaboración con PNUD, COPADEH y Sona Encendida.



- Dos fotografías que forman parte de la muestra *Tierra de árboles*, curada y producida por la Sona Encendida a partir del libro del mismo nombre de James Rodríguez, expuesta en el Museo de La Memoria en abril de 2025: “Dominga Pérez, sobreviviente maya ixil, llora durante el entierro de su hermana quien fue exhumada de una fosa común por la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG)” y “CREOMPAZ, Alta Verapaz, en el 2012, la FAFG exhumó 533 osamentas -varias atadas y con ojos vendados- de fosas clandestinas en CREOMPAZ, antigua Zona Militar 21”.





- Visita de la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG) al Parque Intercultural en 2024. Desde 2004, cuando el Ministerio de la Defensa entregó las instalaciones a una asociación civil, no hubo interés de quienes dirigieron el Parque Intercultural por incentivar acciones en busca de la memoria, la verdad y la justicia en el lugar.



- Activación de la pieza *Tejamos nuestro futuro* de Jeff Can Xicay en 2024, en la clausura de la tercera edición de la *Bienal en Resistencia -activismo, resistencia y arte-* en el Parque Intercultural, la cual contó con la participación de artistas nacionales e internacionales. Durante las movilizaciones nacionales de octubre de 2023 en defensa de la democracia, el artista kaqchikel de 20 años creó una pieza textil con dicho mensaje para motivar la participación de las juventudes de Guatemala.



A pesar de las balas...

“Bienvenidos al calabozo”. Con esta frase, encontrada en el lugar de detención y tortura en lo que fue la Zona Militar 17-15, se inicia la invocación de lo ocurrido, contada en cada Estación como si de una peregrinación se tratase. Los nervios se encogen al encontrar, durante la caminata, inscripciones tenues en las vigas, restos de casquillos, ropa, pedazos de fotografías y documentos. Objetos que hablan de vivencias “perdidas”, encapsuladas en momentos dentro del Museo de La Memoria. Un lugar en donde los relatos y testimonios mueven la marea de los pensamientos para entender cómo el Estado de Guatemala entretejió cartografías para arrancar el rocío, las raíces, la luz y el halo de vida. Hoy, en este lugar, quienes buscan a sus madres, hijos, hijas, padres, hermanos, hermanas, junto a la Sona Encendida, por fin logran entrar y prender velas para verles y para vernos a los ojos.



- El 5 de septiembre de 2025, dentro de un recorrido del Museo de La Memoria, una pareja de la tercera edad reconoció el fragmento de una fotografía hallada un año atrás en el calabozo. Aseguran que la persona allí rememorada fue una vecina de su barrio, a quien conocían como Paty. Relataron que ella había sido madre soltera y por necesidad económica, ingresó como cocinera a la Zona Militar 17-15. Un día, el ejército informó a la familia que había muerto y les entregaron sus restos en un féretro sellado bajo la indicación de no abrirlo. Según ellos, la familia desobedeció la orden y encontraron en el interior su cuerpo mutilado.

MIEDO

Siempre estoy en la puerta de mi casa, díganle a mi padre que ese miedo que siente cuando está a punto de abrir la puerta soy yo pidiéndole que me deje entrar.

Me llamo José Luis, pero desde hace un tiempo también me llamo volcán, cuando fui cuerpo me entregaron a sus entrañas y me volví todo lava. Ahora respiro en erupciones, si salgo a saludar al cielo desde esta altura veo el miedo de los que me lanzaron.

Me llamo Irma y mi cuerpo sufrió tanto que decidí quedarme para buscar el rostro de los que me hicieron daño; me cubro de harapos, aunque no sepa qué es el frío; pido comida, aunque haya olvidado lo que es el hambre; me acuesto en la calle, aunque no duerma. A veces los encuentro, ellos saben quién soy yo, aunque lo nieguen, aquí seguiré, mientras les devuelva a sorbos el horror con el que me apagaron.

Me llamo Sebastián y lo único que recuerdo es el nombre de mi hijo que nunca nació, se llamaba Felipe, pero en el lugar al que se fue de nada sirven los nombres.

Guadalupe me pusieron mis padres, yo me nombré Marta, Fabiola y Leonor, me inventé muchas vidas para esconderme, pero de todas formas me encontraron. Hoy sin cuerpo digo mis nombres y como criaturas de aire se esconden en los oídos de los vivos.

Me llamo Antonio y tengo treinta años de estar muerto, díganle a mi madre que no sé en dónde está mi casa, díganle que la veo pero que no me escucha, díganle que mis manos ya no pesan, que por eso cuando la toco, lo único que logro es ponerla triste.

Me llamo Miriam y me quedé del lado de la vida, aunque mi cuerpo hace mucho que regresó a la tierra. Ahora soy la tristeza de una amiga, soy un nombre sin rostro, soy la angustia.

Me llamo Rita, la gente me mira todos los días, me dice buenos días. Yo apenas contesto, ya que hace algunos años que ya no duermo, que ya no siento, que ya no vivo.

Mi nombre es Cornelio, yo me fui corriendo y así corriendo me quedé para toda la muerte, casi nunca suenan mis pasos apresurados, pero cuando los oyen, la gente corre más rápido por las calles vacías, todos me cierran la puerta en la cara, nadie me deja entrar a su casa.

Me llamo Joaquín y hace cuarenta años salí de mi casa, algunas veces he logrado llamar, he logrado aparecer entre la gente, he logrado mandar un mensaje con algún desprevenido que llega con noticias mías, sin más evidencia que mi mensaje nebuloso. Mi madre cree verme y es cierto, me ve, pero la gente cree que son inventos de su cabeza porque está cansada de esperarme.

No tengo nombre, supe que quien me dio su carne y su sangre, quien formó mis pequeños huesos, se llamaba Paula, salí a la luz terrible del miedo por hombres vestidos de montaña, porque hombres vestidos de montaña me arrancaron del silencio y reventaron mi pequeño cuerpo contra una roca que me devolvió al lugar sin tiempo. Pero dejé mi voz, dejé mi memoria de segundos, dejé mi llanto prematuro, para voz de la tierra, voz de muerte pequeña, que te llama entre las rocas de un paisaje cualquiera.

■
Carmen Lucía
Alvarado leyó este
texto en la Estación
“Un muro lleno
de ojos abiertos”
del Museo de La
Memoria, durante
el 20 Festival
Internacional
de Poesía de
Quetzaltenango,
noviembre de 2025.



RECUERDOS DEL
89to. KAI 3IL RAUL R. DIBLES.
ESTUO el... de jo la
amaxon y no tubo mas que agua 24 H...
esa le metieron 30 dloz Baorio Cazota cub de la
Barras

- Inscripciones halladas en las vigas y paredes de lo que fue el calabozo de la Zona Militar 17-15, en el estuvieron recluidos militares disidentes y ciudadanos durante el conflicto armado interno.



- Desde que la Sona Encendida inició su trabajo en el Museo de La Memoria, se han encontrado objetos de las distintas capas históricas del Parque Intercultural como fotografías, documentos, pertrechos de guerra, municiones, envoltorios de alimentos y ropa. La mayor parte de objetos pertenecen a la época de la Zona Militar 17-15 y se exhiben en las distintas estaciones del Museo.



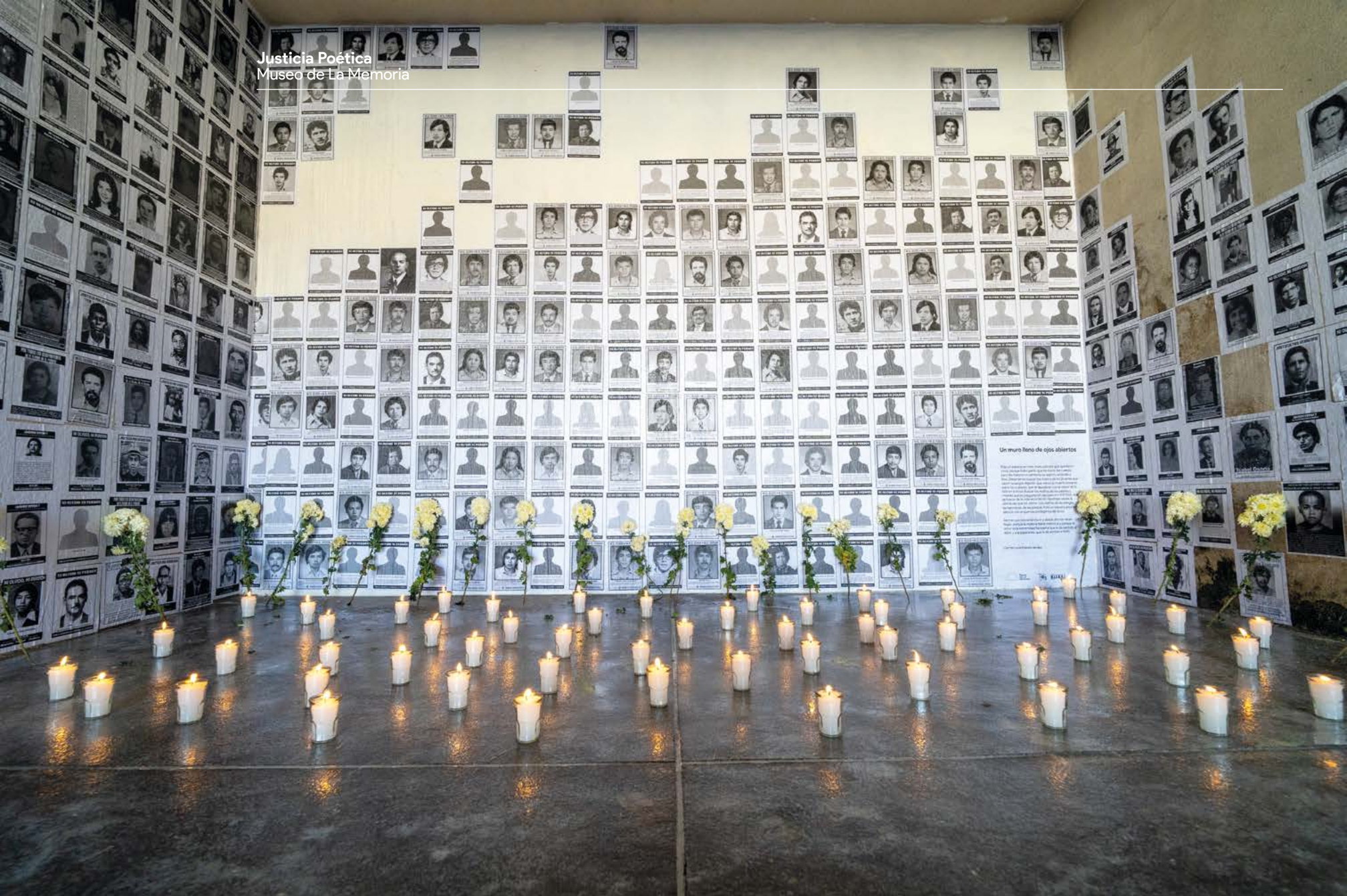
- El 3 de junio de 2025 se inauguró la Instalación “Infrared” en el Museo de La Memoria, que expone un entramado de fotografías, semblanzas e hilos que expresan las dinámicas de poder durante la guerra y su conexión directa con la Zona Militar 17-15. Diversos sujetos, entre militares, guerrilleros, profesores, estudiantes, médicos y ciudadanos, nos hablan de esas complejas y violentas relaciones.



- Estación del Museo de La Memoria en torno al caso de Emma Molina Theissen, quien fue detenida por militares el 27 de septiembre de 1981 y trasladada a la Zona Militar 17-15. En ese lugar estuvo detenida de manera ilegal y clandestina. Durante nueve días fue sometida a interrogatorios, tortura y violación sexual. Logró escapar el 6 de octubre del mismo año.



- A través de un recorrido interactivo se busca generar reflexión en torno al caso de Emma Molina Theissen y en la manera en la que fue trasladada a la Zona Militar 17-15 en 1981.



- Aquellas personas que fueron desaparecidas y víctimas durante el conflicto armado en Guatemala, que no tienen un lugar en donde recibir flores y velas, ni un nombre inscrito en algún sitio para ser recordados, hoy encuentran una luz en el Museo de La Memoria. “Un muro lleno de ojos abiertos” que trasciende aquello que les negaron sus captores: un sitio de memoria.

Álbum familiar centroamericano (4)

Oh, Valle de la Felicidad,
mientras los hombres combatían,
mientras los hombres morían.

Oh, mientras los militares aplastaban cuerpos
y violaban niñas en Chupol,
en su destacamento limpio
y perfumado con litros de cloro,
como todos los galpones de los genocidas.

Oh, Nueva Guatemala de la Asunción,
aquí vamos tus hijos migrando juntos,
tu hermoso hijo de milicias, tu ex kaibil y yo,
muriendo juntos; yo, hijo de Chichoy,
y aquel que me asesina, él,
hijo militar de la gran aldea de Chupol,
nacido de violación:

tuve que esperar veinte años para
que la misma sangre genocida
me alcanzara en tierras mexicas.

Oh, Guatemala de los kaibiles:
debés saber que he cumplido
con creces, mi destino.

Versos de Balam Rodrigo, extraído de su poemario
Libro Centroamericano de los Muertos, quien lo leyó
en “El Polvorín”, estación del Museo de La Memoria
en el marco del 20 Festival Internacional de Poesía de
Quetzaltenango. Noviembre de 2025.

■
Leticia García familiar de
José Remigio García Córdova,
miembro del Movimiento
Revolucionario del Trabajo
y desaparecido en enero de
1982, sostuvo su fotografía en
el Museo de La Memoria en el
Parque Intercultural.



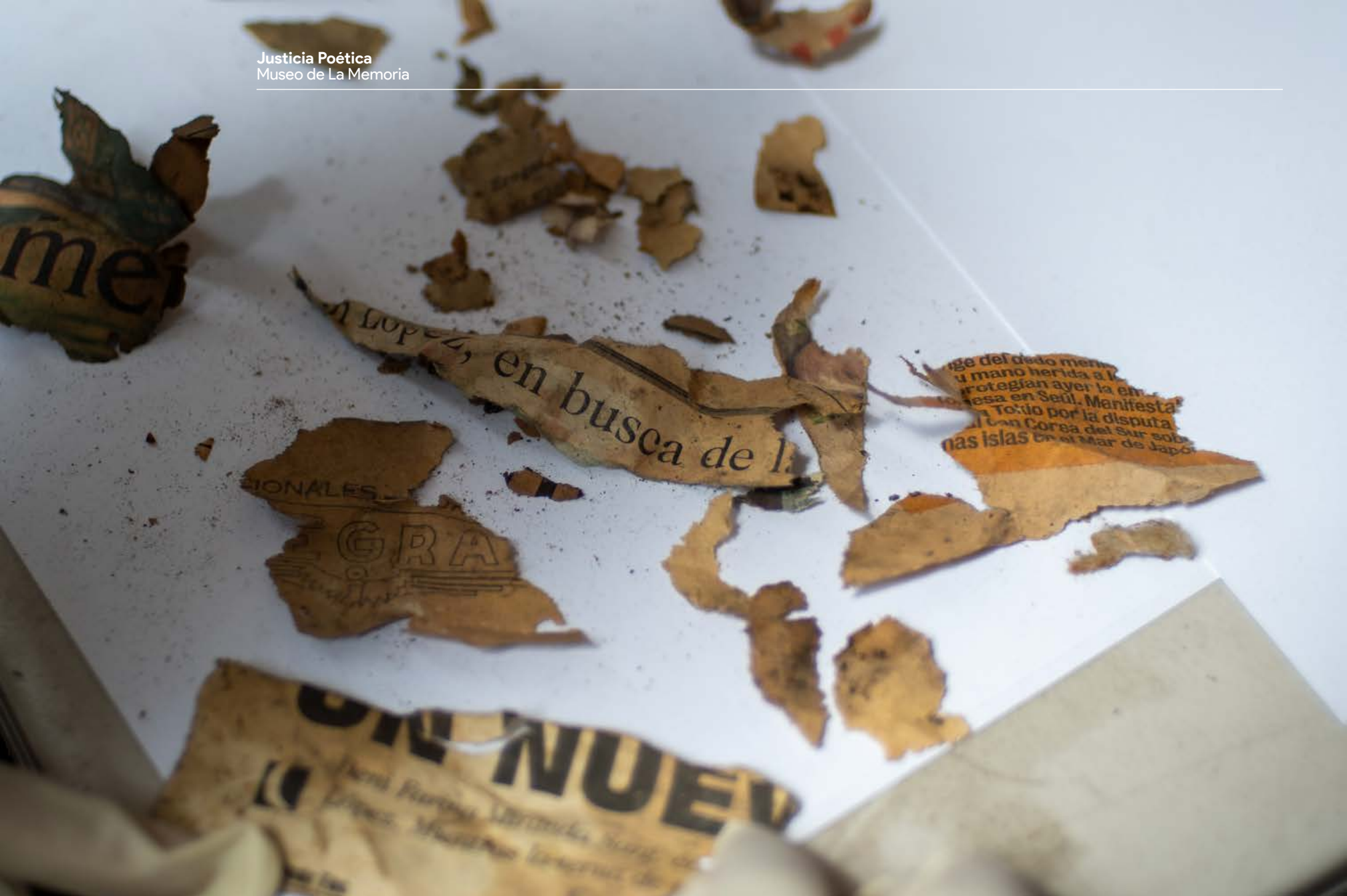


- El 4 de noviembre de 2025 se inauguró “La Sastrería”, estación del Museo de La Memoria que ilustra el impacto en la región de los archivos militares públicos y su relación directa con la Zona Militar 17-15. Entre cartografías, fragmentos de documentos militares como el *Manual de Guerra Contrasubversiva*, *Plan de Desarrollo y Seguridad*, *Plan de Campaña Victoria 82*, *Plan de Operaciones Sofía*, *Plan de Campaña Firmeza 83*, *Diario Militar* y *Plan de Orden Público Independencia 95*, se muestra el funcionamiento del aparato militar y la relevancia de esta zona militar durante la guerra.





- Rigoberto Quemé, académico y exalcalde de Quetzaltenango, visitó la “Sastrería”, estación del Museo de La Memoria en el Parque Intercultural.



- Fragmentos de documentos de lo que alguna vez fue el archivo de la Zona Militar 17-15, hallados en el calabozo.

LA SASTRERÍA EL ENEMIGO INTERNO

ESTACIÓN 2 . MUSEO DE LA MEMORIA

El enemigo interno

Si tan solo los hilos de la memoria no existieran... Muchos así lo quieren. ¡Pero no! Hoy nos hablan a través de mapas, estrategias, planes “secretos”, relatos, fotografías y rostros desvanecidos. Nos interpelan desde el profundo miedo que implicó ser señalado como un enemigo y amenaza del Estado durante el conflicto armado interno en Guatemala (1960-1996).

El “enemigo interno”, esa concepción de “seguridad nacional” generada e influenciada por Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría, justificó la represión sistemática contra quienes luchaban contra las políticas de explotación, opresión y despojo del gobierno.

La memoria, aunque cansada, no calla y nos recuerda que el Estado de Guatemala, desde su fundación, ha violentado y empobrecido a las poblaciones indígenas, las clases trabajadoras y campesinas para favorecer los privilegios de un grupo minoritario finquero y los intereses económicos y políticos de Estados Unidos. Nos trae a la mente también que desde 1871 hasta 1945 Guatemala no eligió un solo presidente sin la aprobación del “aliado” del norte. La intervención no se detuvo.

Pieza a pieza, seguimiento a seguimiento, en lo que fue sastrería de la Zona Militar 17-15, se expone un terrible pasado: mapas de estrategias, fragmentos de planes y archivos militares estrechamente relacionados con la Zona Militar 17-15, que muestran el funcionamiento de una inteligencia militar que apuntó a arrasar la vida y fabricar un relato que sigue permeando el imaginario colectivo y el presente en disputa.

¡A pesar de las balas, la memoria sigue viva!

Sona Encendida, noviembre de 2025.





- Un anhelo haciéndose realidad. *Yaxché y el Pájaro Corazón* es el nombre de la puesta en escena sobre el caso de Marco Antonio Molina Theissen, que trabaja Guillermo Santillana de Teatro Armadillo, de la mano de la Sona Encendida y la familia Molina Theissen. La obra se presenta en 2026 a la niñez en el *Teatro de Marco Antonio*, en el Parque Intercultural.





- Algunos miembros de la Sona Encendida junto a Santiago Bastos, Emeterio y Marta Toj, después de un conversatorio cogestionado junto a *Prensa Comunitaria* en torno a la defensa de la democracia en 2023.

Algún día miraremos tranquilos caer la tarde...

Desde el vientre de la tierra resurge siempre la vida llena de memoria, llena de sueños y alegría. Ese útero emocional y sensorial es la memoria que quizá sea el primer hogar, el primer vínculo en el ciclo de nacimiento y renacimiento. Es el recuerdo que va más allá del archivo y que se convierte en la primavera generativa de asombro, empatía, conciencia, dignidad, identidad y transformación. Los jóvenes que visitan el Museo de La Memoria se asombran. Aunque no vivieron la guerra, pueden reconocer cómo aquellos hechos aún les atraviesan. La memoria debe seguir floreciendo en la niñez, en las juventudes, entre quienes anhelamos un presente y un futuro sin esperar inseguros la noche. La incertidumbre de los tiempos nos llama a siempre volver al nido de la memoria para nutrir el alma y vencer, con humildad y dignidad, con alegría y danzas, a los que se creen dueños de la vida.



- Para el Museo de La Memoria es muy importante que las generaciones jóvenes conozcan la historia en torno al conflicto armado interno y reconozcan la importancia de la memoria para construir un presente y un futuro digno.



- Josué Aquino, estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y voluntario del Museo de La Memoria, realizó un recorrido con estudiantes. El compromiso de las juventudes con la divulgación de la historia y la memoria, como en el caso de Josué, se convierte en un apoyo invaluable para el Museo.



Hoy y Mañana, jóvenes y memoria

Así como un árbol necesita de raíces capaces de sostenerlo cuando azotan los vendavales, así una sociedad debe de unirse con su pasado para no llevarse al fracaso. En Guatemala se pueden visualizar los efectos de la guerra en la contemporaneidad. La posmodernidad ha ofrecido un analgésico para los florecimientos marchitos: el olvido. Pero es insuficiente para lograr cicatrizar a un país. El dolor empático que da la memoria con su intimidad es la lucha por conciliar a una nación destrozada.

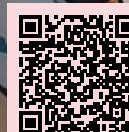
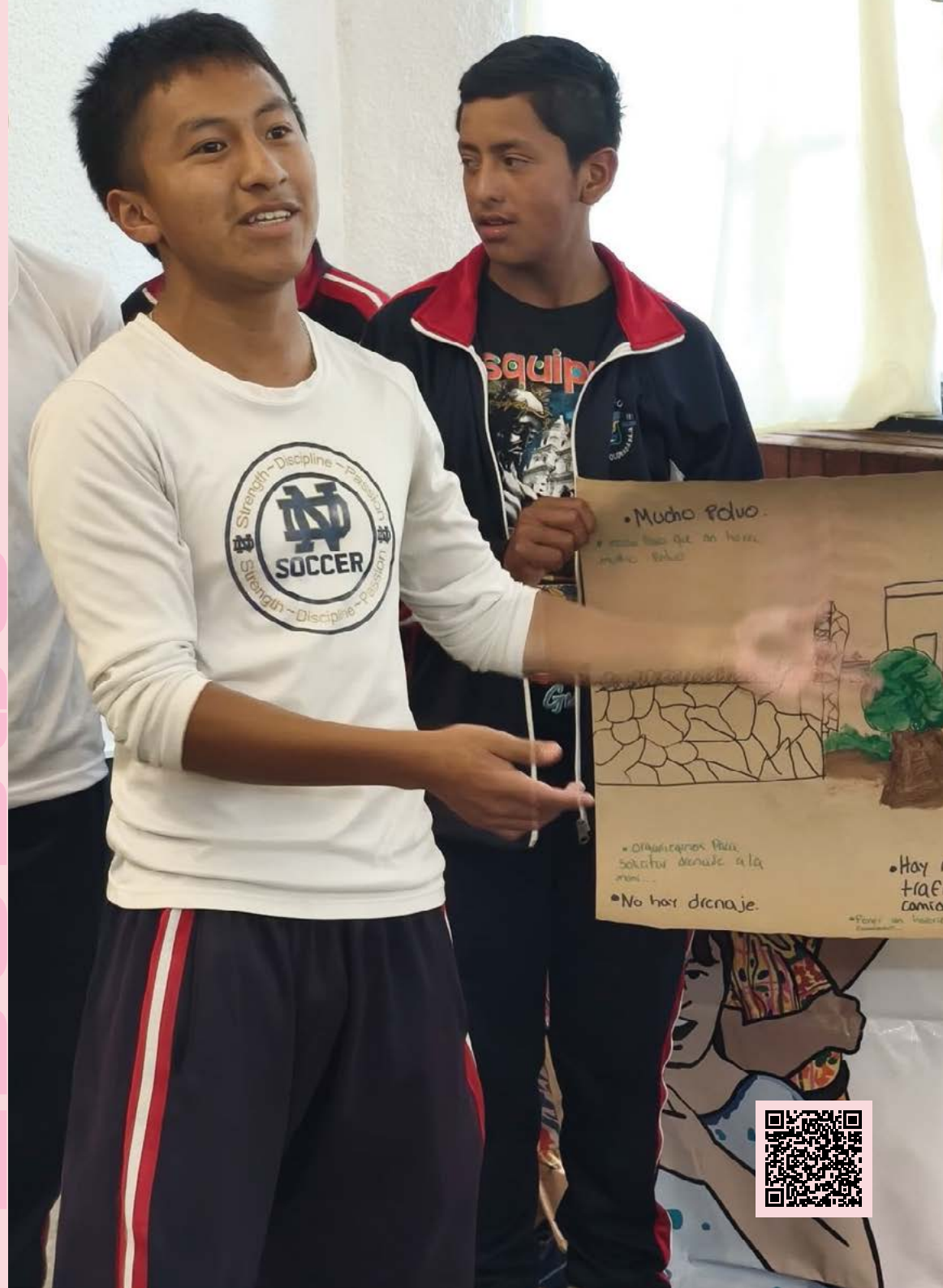
La memoria es una herramienta que nos ayuda a que no se repitan los mismos errores, pues implica un aprendizaje correcto de la historia, independientemente de cualquier ideología. Los jóvenes que se enriquecen de la memoria y la historia, le brindan al país la esperanza para que la impunidad no prevalezca. El punto de inflexión es ahora; la visión no dominante de la historia altera la cultura y comportamientos desde una edad temprana. Se obtiene sensibilidad y se rechaza la figura del otro como enemigo.

El Museo de La Memoria ha sido un engranaje clave en la fundación de un sistema renovado.

Aunque se apague la llama física de la lucha, el efecto inflamable estará esparcido en la comunidad, siendo este el principal cambio. Pese a que exista indiferencia aún, muchos han velado en que la historia se pueda conocer y se analice desde una perspectiva en que se compare con los hechos de la actualidad, ya que en el pasado encontramos un mapa que nos indica advertencias en sus rutas.

Los niños y jóvenes que hoy conocen una historia verídica que honra a las víctimas e inculca una cultura de paz, serán aquellos que seguirán en la batalla por la justicia de los desaparecidos y asesinados que nos dejó tan sangrienta guerra.

Josué Aquino, estudiante universitario y voluntario en el Museo de La Memoria.





- Desde el 2024, estudiantes voluntarios de criminalística y ciencias forenses, dirigidos por Clara Mariaka de la Sona Encendida, han llevado a cabo una revisión del sitio, descubriendo cientos de objetos de la época de la Zona Militar 17-15. Han realizado además limpieza, análisis y preservación de dichos hallazgos.



Algún día miraremos
tranquilos caer la tarde...

- *Ni arte ni panfleto, memoria color y dignidad.* Dexpierte/Colombia. Un mural dedicado a los “aparecidos” del conflicto armado interno. Creación del colectivo colombiano, en colaboración con FAMDEGUA, el Museo de La Memoria, artistas de la Sona Encendida y participantes de distintos sitios de memoria en el marco del *Primer Encuentro de Sitios de Memoria en el Parque Intercultural*, junio de 2025.





Sobrevivientes de las masacres de los años ochenta, en Río Negro, Baja Verapaz, se refugiaron en esta cueva por dos años. La Sona Encendida visitó, en 2025, este sitio para construir lazos de apoyo.

Morfofenética de la Memoria o de las incontables maneras en las que nos hacemos presentes.

La conformación de un organismo –vegetal, animal, humano o más que humano– parte de una unidad mínima de células pluripotentes, capaces de multiplicarse las veces necesarias hasta alcanzar un grado de especialización determinado por un gran fin colectivo.

Cada unidad asume, desde una comunicación que aún nos cuesta comprender, un lugar preciso y necesario para que en su conjunto, doten de una forma determinada y justificable al organismo en cuestión. Esto es, de manera muy simplificada, la morfofenética.

Puede parecer impreciso llamar a pensar en la morfofenética de la memoria, cuando comúnmente se le relaciona con algo subjetivo, inmaterial o relegado a materia inerte –periódicos, documentos, vestigios, etc.

Sin embargo, en éste preciso momento en muchas partes del mundo, así como en el Parque Intercultural, hay una serie de voluntades asumiendo una organización e interacción casi coreográfica con ese fin común: dar forma tangible a toda existencia, cuya dignidad haya sido amenazada y violentada.

Cada atropello, abuso, intento de olvido o aniquilación, se multiplica en respuestas por parte de seres dispuestos a utilizar cuanto recurso esté a su alcance para hacer presente, no sólo la acción miserable, sino también toda la bondad, dignidad y fuerza que ésta intentó apagar.

Somos, y si tú quieres también: el principio y continuidad de la construcción de algo más que resistencia... somos memoria viva.

Mariana García,
Ontología del Museo de La Memoria para el 2026.

Cada primero de noviembre

*"Hoy llevaré coronas de ciprés cuajadas
de claveles rojos a las puertas de todos los
cuarteles, ahí es donde están los cementerios
clandestinos, ahí es donde tenemos la
esperanza de encontrarlo, la madre tierra
cobija sus huesos, les abraza, me lo devolverá
si lo sigo buscando".*

María Eugenia Molina Theissen

le abraza,
me lo
devolverá
si lo sigo
buscando

Volamos por quienes ya no
están, por quienes sueñan,
por quienes resisten. El
domingo 26 de octubre
de 2025 en el Parque
Intercultural, miembros
de la Sona Encendida, en
alianza con la Asociación
de Estudiantes de Trabajo
Social Rural de Occidente,
del Centro Universitario
de Occidente de la
Universidad de San Carlos
de Guatemala, elevan
bariletes por la memoria
de Marco Antonio Molina
Theissen.





- Cupertino Iboy, sobreviviente de las masacres en Río Negro y miembro de la Asociación de dicho Centro de Memoria, da el recorrido de memoria a miembros de la Sona Encendida.

Constelaciones de la Memoria

A tres décadas de firmar los Acuerdos de Paz Firme y Duradera, la situación de la justicia transicional en Guatemala continúa teniendo retrocesos preocupantes. Las víctimas del conflicto armado interno, los pueblos, comunidades y familias afectadas padecen todavía el abandono institucional, la carencia de apoyo estatal y protección ante amenazas que en el pasado motivaron las causas de la guerra: el extractivismo, el despojo de territorios para la agroindustria, las desigualdades históricas de las comunidades rurales, indígenas y periféricas que sufren exclusión en servicios básicos como salud, educación y participación política.

A lo largo de las últimas tres décadas, los sitios de memoria se constituyeron como símbolos, custodios de la verdad histórica y trincheras para la defensa de la vida. Sin embargo, la relevancia y vigencia de estos espacios se ve comprometida principalmente en un contexto de continuas amenazas, una política de negación, la obstaculización de la justicia y la carencia de políticas integrales de reparación y restitución digna para las víctimas y sus familias, sumado a una ofensiva sistemática de criminalización de los defensores de derechos humanos por parte de grupos de poder herederos del terrorismo de Estado.

¿Qué hacer entonces para cambiar el estado actual?

Representantes de ASOCDENEB, ASOMOVIDINQ y ADEN, Nebaj, Quiché, muestran a la Sona Encendida en agosto de 2025, el lugar en donde esperan construir un centro de memoria que incluya los archivos relacionados a los procesos de justicia en torno al genocidio ixil.

Algún día miraremos
tranquilos caer la tarde...





Sembrar memoria

Nací en la generación de la guerra y crecí en la generación del silencio. Soy mestiza, formada en un país donde el miedo produjo una herida generacional profunda. Ese mutismo fue parte de una estrategia de terror y aletargamiento colonial que impuso el olvido como mecanismo de control, anulando la palabra, la memoria y la posibilidad de organización.

Aunque desde la firma de los Acuerdos de Paz en 1996 no se han producido transformaciones estructurales profundas, este Museo representa un primer paso indispensable hacia la reparación, la verdad y la justicia. El arte ha atravesado profundamente este espacio y su presencia sigue siendo indispensable para transformarlo. Que este territorio exista como Parque Intercultural, sitio de memoria, espacio verde, biblioteca, centro cultural y lugar para la espiritualidad maya, es una victoria colectiva.

Cuidar los espacios que reivindican nuestra historia y contribuyen al bienestar de la vida es una tarea común. La memoria no es nostalgia; es entendimiento para sostener y consolidar comunidades más solidarias y fuertes, capaces de resistir los tiempos que se avecinan.

Valeria Leiva,
artista de la Sona Encendida

El camino de la memoria aunque a veces espinoso, trae aprendizajes y alegrías que se comparten.

Un muro lleno de ojos abiertos*



Por **Carmen Lucía Alvarado**

Fui la respuesta de mis padres ante la muerte. Me buscaron en el silencio como reclamo de la vida sobre el miedo. Invocaron mi nombre y, por razones del amor, entré en la materia. Mis padres se salvaron. Aunque a veces creo que siguen sintiendo la persecución en sus espaldas.

Mientras escribo estas líneas hay personas que imprimen los rostros de varios estudiantes y catedráticos del Centro Universitario de Occidente. Lo hacen porque con esos rostros cubrirán un paredón del llamado Polvorín, en la que alguna vez fue la Zona Militar de Quetzaltenango. Se imprimen sus rostros porque fueron asesinados o desaparecidos durante el Conflicto Armado Interno, la forma en que hemos dado en llamar a esas décadas de horror que acabaron con la vida de cientos de miles de personas.

Nací en febrero del año 1985. Casi todos los asesinatos y desapariciones que acá se recogen son posteriores a mi nacimiento. El tiempo es tan relativo. Recuerdo a mis padres hablar de su pasado como algo muy lejano y no como quien acaba de cruzar la calle para salvarse de sus perseguidores. Apenas unos cuantos años los separaban de muertes, de silencios, de miedos. Las cosas no estaban para nada tranquilas entonces. No nacimos en la paz los que nacimos en aquellos años. Y, sin embargo, invocamos al amor en el vacío de una ciudad asustada.

Leo los nombres, veo los rostros. No hay olvido posible y por eso a través de estas palabras abro un surco en la tierra. Lo repito 53 veces y digo los nombres. Como semillas caen en la humedad de una tierra que todo lo hace brotar, y los desaparecidos hoy aparecen en el conjuro de la materia.

Papel y tinta. Solo un nombre, alguna fecha, una fotografía borrosa. ¿Qué es eso comparado con el hermoso misterio de vida que habitó en su carne y en sus huesos?

¿Qué es eso comparado con el pulso que marcaba el tiempo en su tórax?

¿Qué trae una imagen del torrente sanguíneo que hizo posible su pensamiento?

Pero estamos en la materia, madre común de todo lo que conocemos. Y en la materia lo mismo es sangre que tinta, lo mismo es placenta que cemento; y así el paisaje y el lugar en donde hayan quedado sus restos sienten, y si volver a la vida no es posible, cuánto se le parece la materia infectada de memoria.

Diógenes, Ricardo, Lucila: acomoden estas palabras que los tocan desde el tiempo. Óscar, René, Cornelio: escuchen estas voces que les llaman. Gloria, Flor de María, Federico: abran los ojos sobre este muro y vean el ritual de la memoria que les abraza. Manolo, Vicente, Rosa: del lado de la muerte escuchen sus nombres y recuerden que fueron hijos, hermanos, amigos, que su sangre no salió en vano, y que el dolor se convierte en flor cuando decimos sus nombres. La memoria humedece la tierra en la que descansan y si no sabemos en dónde están, lo haremos desde cualquier parte, porque la tierra es toda la misma por más distancia que la agigante. Hasta que sea barro moldeable, hasta que las raíces y los pequeños bichos que en ella caminan repliquen el palpito de cuando estuvieron vivos.

¿Y por qué ponemos sus rostros sobre los muros? Porque también buscamos nuestros restos. Ahora que sus ojos abiertos le dan a este muro el humor de vida, ahora que sus iris de papel están despiertos, podemos vernos.

También nos estamos buscando porque desde que se los llevaron no estamos completos. Ahora lo entiendo: los que nos quedamos también estamos perdidos, también nos morimos un poco en esas calles. Acá está el cerro, el volcán y el río, acá el valle y la ceniza que llueve ligera sobre los nombres ocultos. Por eso el silencio en la ciudad fría.

Quizá las cosas sigan doliendo, quizá el silencio fue el escondite, quizá quisiéramos que todo fuera más bello, pero queremos que despierten un momento porque nada se parece a la palabra adiós que nunca se dijo, nada se parece a la daga de la muerte repentina que nos atraviesa. Y sin embargo es nuestro deber recordar que las flores siguieron naciendo y en el lugar en el que nombramos el dolor también nace la vida.

Pido un espacio en este muro para los que quedaron vivos, porque hubo gente que no murió del cuerpo, pero les mataron cruelmente su espíritu atrevido y libre. Deberíamos buscar los rostros de los jóvenes que vieron la sangre regarse, que vieron la muerte posarse sobre los cuerpos, que se quedaron con el sabor de la bala en la boca. Buscar los rostros de los padres y madres que se preguntaron décadas por sus hijos, que se fueron de la vida recordando repetidas veces la última vez que los vieron. Los rostros de las amigas, de las hermanas, de las parejas. Pido un espacio para ese silencio con el que nos protegimos del dolor.

Mientras escribo esto las hojas de papel con sus rostros y nombres impresos son ordenadas por personas que mañana las pondrán sobre el muro del Polvorín. Abrirán sus ojos en el muro y desde ahí nos verán llegar, porque la materia tiene memoria y porque el amor es la extremidad fantasma que le da sentido al dolor y a la esperanza, que le da sentido a todo.

*Con estas palabras de Carmen Lucía Alvarado, escritora de Quetzaltenango, inspiradas para la estación “Un muro lleno de ojos abiertos”, se cierran estos instantes de justicia poética del Museo de La Memoria en el Parque Intercultural.



El color de la memoria

Por Sona Encendida

El color magenta no existe como una longitud de onda física, es más bien una invención del cerebro al captar señales simultáneas de luz roja y azul puras, al inicio y final del espectro de luz. Para este Museo, el color magenta es el color de la memoria ya que más que verla, se siente, se crea. En la sabiduría de nuestras abuelas y abuelos mayas se conocía que este color servía para unir la vida y la muerte en un solo instante: el recuerdo.

La Sona Encendida surge a finales de 2023 como un colectivo de profesionales del arte y de otras áreas de conocimiento, quienes de manera voluntaria activan desde 2024 el Parque Intercultural de Quetzaltenango, creando y promoviendo iniciativas como el Museo de La Memoria .





Museo DE LA MEMORIA


AGIAMONDO
Personal und Beratung
für internationale Zusammenarbeit

 **Ziviler Friedensdienst**
Servicio Civil para la Paz



**Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo**